

LOS ESTUDIOS SOBRE EL PERÚ Y LAS CIENCIAS SOCIALES*

PERU STUDIES AND SOCIAL SCIENCES

Bernardino Ramírez Bautista

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
<berab7@yahoo.es>

RESUMEN

El artículo presenta un panorama de la producción científica de las ciencias sociales sobre el Perú. Recoge los aportes de los pensadores peruanos representativos de su época y generación así como de los académicos vinculados a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, cultores de disciplinas como la Antropología, la Arqueología, la Historia y la Sociología; comprometidos con el quehacer científico orientado a la transformación de la sociedad peruana. Asimismo, presenta los temas y propuestas de los estudiosos de nuestra realidad, cambiante y compleja, tales como el origen de la cultura peruana, la recuperación y puesta en valor de los sitios arqueológicos, el indigenismo, la otredad, el nosotros diverso, la historia de las élites y las mentalidades, el equilibrio social, la revolución, la democracia liberal así como el neoliberalismo y la globalización, con sus referentes teóricos.

PALABRAS CLAVE: Ciencias sociales, pensadores peruanos, cultura, cambio social, globalización.

ABSTRACT

The article presents an overview of the Scientific Production in Social Sciences about Peru. From the pre-Hispanic period to the current times; it collects the contributions of emblematic Peruvian thinkers of their age and generation as well as the academics who were linked to the Universidad Nacional Mayor de San Marcos. They were practitioners of disciplines such as anthropology, archeology, history and Sociology; and were committed to the scientific task oriented to the transformation of the Peruvian society. The matters and proposals of the scholars of our so changing and complex reality are exhibited: the origin of the Peruvian culture, the recovery and the value of the archaeological sites, the Indigenism, the otherness, the our diverse, the history of elites and mentalities, the social equilibrium, the revolution, the liberal democracy as well as the neoliberalism; and the globalization with its theoretical references.

KEYWORDS: Social sciences, Peruvian thinkers, Culture, Social change, Globalization.

Recibido: 2/2/15 Aceptado: 3/3/15

* Este artículo incorpora algunos planteamientos de una conferencia dictada con motivo de la inauguración del Congreso Nacional del Hombre y la Cultura Andina y Amazónica realizado en la UNMSM el 2009, actualizado y desarrollado con la producción científica realizada en los últimos años.

INTRODUCCIÓN

El estudio del hombre, de las relaciones económicas y sociales, de las relaciones políticas y de poder, de las expresiones culturales e ideológicas, es decir, de una formación social determinada, ha sido y es una preocupación constante de quienes dedican su vida al estudio de la sociedad, su aguda mirada a una realidad social concreta en constante mutación, y no obstante los distintos momentos y puntos de vista o posiciones teóricas, estos investigadores de seguro contribuirán al conocimiento profundo de nuestra realidad.

El presente trabajo se centra en los aportes de los pensadores peruanos más destacados vinculados a las Ciencias Sociales. He considerado la importancia de su obra para su época, la influencia de sus ideas, su aporte al conocimiento científico de su especialidad, su contribución al estudio del país, su duración, que habiendo superado la prueba del tiempo nos siga dando luces sobre sus aportes, cuestiones sociales e históricas importantes.

En este proceso de producción de conocimientos sociales se ubican los pensadores de mayor influencia en su época, por ello los consideramos clásicos, y los académicos, que desde los años cincuenta del siglo XX a la fecha vienen haciéndonos conocer sus publicaciones, ayer solamente impresos en libros, en revistas, periódicos y otros medios, y hoy además en forma digital. De manera preferente me referiré a académicos vinculados a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, casa de estudios donde las ciencias sociales como la Historia, la Antropología, la Arqueología, la Geografía, la Sociología y la Lingüística se han desarrollado más.

En cada una de estas disciplinas se han considerado los temas fundamentales desarrollados por sus profesionales. Sobre el origen de la cultura peruana y puesta en valor de los sitios arqueológicos en la Arqueología, del indigenismo a los imaginarios urbanos o del estudio del otro al nosotros diverso en la Antropología. De la historia política y diplomática al estudio de las menta-

lidades en la Historia; de la defensa del orden, la revolución, a la defensa de la democracia liberal en Sociología.

De los estudiosos se menciona lo más significativo de su producción, puesto que exponer todas sus ideas, su influencia teórica y el método que utilizaron desborda ampliamente los límites de este ensayo. Cabe mencionar que la influencia europea y norteamericana es visible, pues ha invadido nuestro pensar siempre vinculado al poder de los sectores dominantes y de las grandes corporaciones financieras internacionales.

Sobre los pensadores y estudiosos peruanos se han escrito importantes trabajos que dan cuenta de las obras y estudios de los peruanos más representativos de su época, entre ellos tenemos a Raúl Porras Barrenechea con *Fuentes históricas peruanas* y *Los cronistas del Perú*; a Pablo Macera y Jorge Basadre con sus *Conversaciones*; a Pablo Macera en *Trincheras del arte*; a Augusto Salazar Bondy en *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*; a Guillermo Lumbreras con *Antropología social*; a Thomas Ward en *Buscando la nación peruana*, entre otros

Es evidente que un estudio más minucioso y profundo de las ideas y conclusiones de estos estudiosos amerita una posición teórica y crítica que en profundidad examine y esclarezca las propuestas teóricas y resultados o contribuciones de cada uno de los autores mencionados; es una tarea pendiente que, como un estado de la cuestión, dejo para otros investigadores. Indudablemente alguno de ellos asumirá una visión comprometida con los de abajo, con los obreros y campesinos, y que con un enfoque materialista dialéctico pueda alcanzarnos conclusiones de real nivel científico que coadyuve al conocimiento y transformación del país.

I. ACERCA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

La naturaleza como la sociedad y el pensamiento son objetos de estudio, formas de la materia que en nuestro afán de escudriñarlas, las interrogamos y examinamos para conocer su estructura y las raíces

contradictorias que hacen posible su evolución, su cambio o mutación.

La vida social, entendida como el conjunto de relaciones sociales manifiestas en momentos específicos de su desarrollo, es lo que interesa a las Ciencias Sociales. Desde la Historia hasta la Lingüística pasando por la Arqueología, la Etnología, la Antropología, la Economía, la Sociología, la Geografía y otras, abordan su objeto de estudio como un conjunto de procesos que pasan “por una serie ininterrumpida de cambios, de mutaciones; es decir, por un proceso de génesis, desarrollo y caducidad, a través de los cuales, pese a todo su aparente carácter fortuito y a todos los retrocesos momentáneos, se acaba imponiendo siempre una trayectoria progresiva”. (Engels 1955: 386)

Interesa a las Ciencias Sociales el estudio de la realidad concreta, de la realidad nacional en sus múltiples facetas, en toda su complejidad, así como los mecanismos que hacen posible su integración y transformación, esto es de su propio funcionamiento. Éstas al igual que las ciencias naturales han elaborado un corpus de conocimientos con hipótesis, sistemas de conceptos, categorías y leyes que se dan en el mismo desarrollo de la naturaleza humana. Se trata entonces de descubrir en el enmarañado mundo de las relaciones sociales aquellas que son esenciales y en consecuencia presiden la evolución de los procesos cuyas interrelaciones muestran su unidad. Como se entenderá por la misma naturaleza cambiante y contradictoria de los fenómenos, la comprensión que de ellos se pueda tener es relativa, y bajo determinadas condiciones puede convertirse en una verdad absoluta, como la ley de la plusvalía, de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia o la relación antagónica entre las relaciones sociales y el desarrollo de las fuerzas productivas. En esta interrogación constante que hacemos a la realidad de la que somos parte, encontramos las regularidades que luego nos permiten las generalizaciones y el avance en el terreno teórico, cuyo desarrollo supone su aplicabilidad.

Para el estudio de la realidad peruana los investigadores han asumido diversas corrientes teó-

ricas como por ejemplo el positivismo, el evolucionismo, el difusionismo, el historicismo, el culturalismo, el funcionalismo, el estructuralismo, el marxismo, el interaccionismo simbólico, la teoría sistémica, la etnometodología; ello ha respondido a la fuerza con que estas corrientes llegaron desde el Norte, a las necesidades del imperio para conocer la realidad latinoamericana y aprovecharse de sus recursos y a la posición política e ideológica que en lo teórico pudo adoptar. La mayoría de estas posiciones teóricas han tratado de explicarse el porqué de las tensiones sociales, el porqué de los reclamos, las demandas, las protestas, los movimientos antisistema, etc. Se preguntan: ¿por qué no respetan el orden establecido y el principio de autoridad?, ¿por qué siempre tienen que estar reclamando?, ¿por qué la permanencia de los conflictos sociales? Aquí está la diferencia, la mayoría de académicos ven a este fenómeno como una disfunción social que debe ser prevenida y tratada para crear concordia, consenso, equilibrio y llevar la fiesta en paz. Consecuentemente con ello y si las protestas logran mayor intensidad habrá que ceder a cambios controlados, hasta reformas; pero no a transformaciones radicales. Por su parte, los que asumen una posición contraria al considerar las relaciones antagónicas entre las clases sociales, entre aquellos que producen y viven restringidamente y los que no producen y viven bien, consideran que estas deben resolverse mediante la superación dialéctica de los conflictos.

II. LAS CIENCIAS SOCIALES Y SUS ESTUDIOS SOBRE EL PERÚ

La realidad peruana cambiante, compleja y muy rica en sus manifestaciones ha sido objeto y lo es de muchos relatos, visitas, crónicas, informes, diagnósticos, estudios e investigaciones. Todo ello ha contribuido a conocer nuestro país, a acrecentar su acervo bibliográfico, a reafirmar nuestra identidad y a querer a nuestra tierra. Existe una plétora de estudiosos que han dado cuenta de los vestigios y el patrimonio cultural y material que se guardan

en las entrañas de nuestro Perú, de las expresiones culturales actuales y supérstites, de la mutilación de nuestro territorio, del proceso de formación de nuestra nacionalidad, de la consolidación del Estado y los tipos de gobiernos, de la colonialidad de nuestra economía, de las fuerzas sociales y su organización política, de los movimientos populares, entre muchos otros.

Particularmente la producción intelectual sobre el Perú en las dos últimas décadas es abundantísima, parte de ella la conocemos a través de los libros, de los artículos especializados o no, que se publican en revistas nacionales e internacionales, en las ponencias que se exponen en los eventos académicos, desde las conferencias hasta los congresos.

¿De qué manera ha contribuido San Marcos a la producción de conocimientos y al análisis de nuestra realidad en el ámbito de las Ciencias Sociales? Un modo de asediar a esta interrogante es exponer, aunque de un modo sintético, los aportes más relevantes de nuestros investigadores y estudiosos.

III. LOS PENSADORES PERUANOS Y SU PASIÓN POR EL PERÚ

Son muchos los pensadores peruanos que a lo largo de estos últimos cinco siglos han investigado, examinado y reflexionado sobre la realidad peruana; cada uno en su momento, con su generación, con su orientación filosófica o científica, con las ideas y acciones que su tiempo les impuso. Son aquellos a los que podríamos llamar pensadores peruanos clásicos. Su sueño y pasión por conocer el Perú hizo posible que nos dejaran sus escritos, fuentes invalorable para el conocimiento social, político e ideológico del país. Mencionaré los aportes de algunos de ellos, convertidos en hitos del derrotero intelectual peruano.

En la segunda mitad del siglo XVI y comienzos del XVII, destaca la figura del **Inca Garcilaso de la Vega**, cuyo nombre de pila fue Gómez Suárez de Figueroa. Heredero de las culturas inca e his-

pana, a las que supo conciliar; fue el mestizo de mayor renombre, expuso la historia, cultura y costumbres de los Incas y otros pueblos del antiguo Perú en sus *Comentarios reales de los Incas* y en la *Historia general del Perú*. Por la misma época, **Felipe Guamán Poma de Ayala** recorrió por años el territorio peruano, conociendo y estudiando su realidad. Escribió su monumental obra *El primer nueva corónica y buen gobierno*, documento de 1189 páginas en el cual fundamentó una crítica sostenida al dominio colonial español y planteó al Rey Carlos III la necesidad de nombrar entre los indígenas a las autoridades de gobierno en el Virreinato.

A fines del XVIII, con las ideas de la Ilustración y la Revolución Francesa, los movimientos separatistas fueron creciendo en América. Antecedentes de estas corrientes autonomistas americanas se pueden rastrear en las obras de dos ilustres sacerdotes del siglo XVI: Bartolomé de las Casas y el padre José de Acosta. En el siglo XVIII destaca en el Perú el arequipeño **Juan Pablo Vizcardo y Guzmán**, con su célebre *Carta a los españoles americanos*; el planteó por primera vez la independización de los hispanoamericanos, idea que se propagó en todo el continente contribuyendo a acrecentar el sentimiento emancipador contra el régimen español. El grito de ¡libertad! dado por José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II, es el hecho más importante de esta gesta que culminó con la independencia de Argentina, México y la Gran Colombia, la invasión napoleónica a España y la Constitución dada por la Corte de Cádiz en 1812.

En esta gesta emancipadora encontramos a **Hipólito Unanue**, precursor de la independencia; sus escritos de gran influencia ideológica y publicadas en el *Mercurio Peruano* anunciaron la “Idea general del Perú” o de patria peruana al presentarla como una unidad geográfica, cuya población buscaba su “identidad humana o natural”; Unanue fundó la escuela de medicina de San Fernando. También las ideas liberales contra las monárquicas y colonialistas las plantearon **Toribio Rodríguez de Mendoza** y **José Baquijano**

y Carrillo contribuyendo a sentar las bases de la nueva república. **Faustino Sánchez Carrión**, conocido como el “Solitario de Sayán”, denunció el poder absoluto del Rey planteando la necesidad de libertad de pensamiento, de culto, de palabra, de imprenta, pues era importante “oponer a la soberanía del rey, la soberanía del pueblo”. Participó decisivamente en el establecimiento del nuevo sistema republicano.

Como se sabe la Guerra de Chile contra el Perú y Bolivia marcó un hito muy importante en nuestra historia; los historiadores chilenos justificaron esta agresión, en muchos casos, tergiversándola. Nuestros historiadores han puesto su talento al conocimiento de la verdad histórica que la vamos conociendo en toda su dimensión. A fines del siglo XIX y parte del XX don Ricardo Palma, a quien debemos la Biblioteca Nacional y el conocimiento de las tradiciones peruanas, facilitó muchas fuentes documentales a los investigadores. Don **Manuel González Prada**, pensador anarquista, figura discutida e influyente en las letras y política peruanas, defendió a Lima de los chilenos en las batallas de San Juan y Miraflores. Cuando éstos se retiraron, reinició su labor periodística denunciando los vicios nacionales causantes del desastre bélico. Con un verbo muy elocuente e incisivo, sus discursos tuvieron gran resonancia, por ejemplo el leído en el teatro Politeama en 1888. Se identificó con la clase obrera y criticó acremente a la corrupción política en el país. Desde una posición conservadora **José de la Riva Agüero** aportó con tratados de derecho, filosofía, pensamiento religioso e historia del Perú, muchos de los cuales han tenido gran impacto e influencia en el desarrollo de la cultura peruana.

Ya en la década de los años veinte, luego de la Primera Guerra Mundial, el triunfo de la Revolución Bolchevique y durante el Oncenio de Leguía, destaca la figura de **José Carlos Mariátegui**, escritor, periodista y político, pensador profundo sobre el Perú y el derrotero de su desarrollo; como fruto de sus investigaciones planteó que: “en el plano de la economía, se percibe mejor hasta qué punto la Conquista escinde la historia del

Perú, los conquistadores destruyeron esta formidable máquina de producción”... “La conquista engendra el proceso de formación de la economía colonial, la Independencia aparece determinada y dominada por ese proceso”. (...) Mariátegui concluye que la solución del problema de la tierra se presenta como la liquidación de la feudalidad cuyos pilares eran el latifundio y la servidumbre. Avizó la incapacidad de los terratenientes para transformarse en una verdadera clase burguesa, por lo que quedaron subyugados al capital extranjero como simples intermediarios. Estudió la realidad peruana y latinoamericana como una formación económico social y la expuso magistralmente en su libro *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, en la revista *Amauta* y en otros trabajos. Ciertamente sus obras seguirán dando luces a las futuras generaciones peruanas. Fundó el Partido Socialista Peruano y la Confederación General de Trabajadores del Perú.

De la misma generación es **Víctor Raúl Haya de la Torre**, fundador del APRA en México, en sus investigaciones vinculó el aspecto económico con el político, planteó su tesis del antiimperialismo, señalando que el capitalismo en su fase imperialista correspondía a los países desarrollados pero que en el caso peruano correspondía a su primera etapa, en la que la producción de materias primas: agrícolas y mineras, el industrialismo incipiente y la inversión extranjera definen la naturaleza del país e Indoamérica. Planteó una alianza entre los trabajadores manuales e intelectuales; en este sentido propone que las relaciones entre los terratenientes y el capital extranjero fueron de sumisión. En esa misma línea **Luis Alberto Sánchez**, abogado, historiador, crítico literario, aprista de gran trayectoria política, erudito, tres veces rector de San Marcos, estudió con pasión la historia de América, la literatura peruana a personajes como la Perricholi, González Prada y otros.

Ya a fines del siglo XX, desde la Iglesia Católica, tenemos el gran aporte de **Gustavo Gutiérrez**, impulsor de la Teología de la Liberación; estudioso de la realidad peruana y latinoamericana, encuentra que la pobreza, la opresión y la injusticia que afec-

tan a los menesterosos constituye una situación condenada por la Biblia porque atenta contra la dignidad humana y está en contra de la voluntad de Dios. Su propuesta busca la emancipación social, política y económica del hombre. Finalmente en esta sección cabe mencionar a **Virgilio Roel Pineda**, economista e investigador, quien estudió y explicó cómo el Perú ha sido uno de los puntos iniciales de la cultura humana y cómo a partir de este acontecimiento surgió una de las más grandes, más antiguas y singulares civilizaciones que conoce la humanidad, el Tahuantinsuyo. También ve la otra cara de la medalla, el sinsentido de este mundo globalizado que aflora más desigual al surgir una élite planetaria de enormes potentados que disponen de más riqueza y poder frente a una masa creciente de pueblos y países cada vez más pobres y marginados.

IV. ARQUEOLOGÍA: DEL ORIGEN DE LA CULTURA PERUANA AL HALLAZGO Y PUESTA EN VALOR DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS; O DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA AL MERCADO TURÍSTICO

Las Ciencias Sociales en San Marcos, desde sus inicios, han estado vinculadas a la Arqueología y a la Etnología; se ha indagado por el origen de la cultura peruana, por el sentido de los estudios sobre la sociedad prehispánica, por el arte rupestre, por los períodos arcaicos, por los formativos, por los precerámicos y cerámicos, por el imperio Wari, el reino Chimú, por los estados regionales, en fin por la agricultura, los tejidos, la orfebrería, la cerámica, los petroglifos. Asimismo, por los horizontes e intermedios, en busca de una periodización básica de estos momentos de nuestra historia. A los trabajos en Chavín, en Nasca, en Pachacamac, en Ancón, en Lambayeque, Chan Chan, Machu Picchu, siguen hoy los de Sipán, Sicán, Caral, la Huaca el Brujo, la Huaca de la Luna, Armatambo, Choquequirao, Sechín, Pacopampa y otros tantos sitios que dan testimo-

nio de nuestro rico patrimonio y de la capacidad creativa del antiguo Perú.

Es importante el trabajo que se realiza en estos sitios arqueológicos; los arqueólogos excavan, hacen prospección, clasifican y determinan la antigüedad de los restos e interpretan o coinciden en conclusiones similares. Lumbreras en su libro *La Arqueología como Ciencia Social* nos da a entender que esta disciplina no debe limitarse a la recopilación de datos, a la descripción y a la interpretación sino que además debe avanzar al plano teórico sobre el origen y evolución de las sociedades, y a cómo los hallazgos deben integrarse al conocimiento y desarrollo de la sociedad actual.

Desde sus inicios se discutió sobre el origen de la cultura peruana, Tello afirmó el origen autóctono, Uhle el inmigracionista, Lumbreras el hologenista y Kauffmann el aloctonista. **Julio C. Tello**, considerado como el padre de la Arqueología peruana, en su afán de conocer el origen y características de la sífilis, estudió con rigurosidad científica los restos fósiles en Paracas descubriendo los famosos mantos, investigó la formación y naturaleza de la cultura Chavín determinando su antigüedad en unos 3,000 años, lo que le permitió formular la teoría del origen autoctonista de la cultura peruana, en oposición a la tesis inmigracionista de Ulhe. **Luis G. Lumbreras** desde una perspectiva materialista dialéctica impulsa la Arqueología social con el propósito de darle un marco conceptual básico a esta ciencia. Sus estudios en Huari, Chavín y el aprovechamiento económico de los pisos ecológicos le permitieron plantear el carácter hologenista de la cultura peruana que en su formación incluye elementos internos y externos, proponiendo además una nueva periodificación cultural del Antiguo Perú. **Federico Kauffmann** lanzó la hipótesis de un centro originario común para las altas culturas como la Inca; este se ubicaría en México y Centroamérica. Su teoría llamada aloctonista, evidenciaba muchas limitaciones siendo abandonada finalmente por dicho autor.

Investigadores extranjeros, desde Ulhe, Doering, Kroeber, Willey, Rowe, Ford, Ishida y la misión japonesa, han estado ligados en su ma-

yoría a los momentos de penetración, expansión y profundización del capital extranjero, cuya visión sobre la cultura peruana giró sobre el origen foráneo de ésta, coherente con su criterio colonizador al punto que solamente ellos, particularmente los europeos, serían los creadores y difusores de la cultura. Unos y otros han aportado en el ordenamiento cronológico de la civilización peruana al conocimiento de nuestro pasado milenar. En realidad, no obstante la depredación de nuestro antiguo patrimonio, nuestro país es muy rico en sitios arqueológicos; hoy muchos de ellos se encuentran desnudos, hablando sólo a través de las piedras, los adobes, los andenes, los sistemas hidráulicos, pues los vestigios culturales como los ceramios, los textiles, la orfebrería están en los museos de Europa y EEUU. Una tarea del Estado y los profesionales de la arqueología debe ser recuperar este legado cultural en manos extranjeras; tenemos la esperanza que todo el tesoro arqueológico, por ejemplo el que dejaron los Incas en Machu Picchu y llevados a los Estados Unidos por Hiram Bingham, sea devuelto para su estudio y conservación. Es indudable que **Max Uhle**, alemán, hizo una gran contribución a la Arqueología peruana, sostuvo que nuestra cultura se originó con los aportes venidos de México y Centroamérica; fue el primero en aplicar el método estratigráfico en las excavaciones de Pachacamac y en notar que la iconografía Tiahuanaco se había difundido desde la zona del lago Titicaca hasta gran parte del actual territorio peruano. Las corrientes de Tello y Uhle marcaron la orientación del quehacer arqueológico peruano por muchos años, como se evidencia en los trabajos de Jorge Muelle, Pedro Villar, Rafael Larco, Toribio Mejía, Rebeca Carrión, Augusto Cardich, entre otros.

John Rowe, norteamericano, estudioso de la civilización andina prehispánica y colonial propuso para la arqueología prehistórica el valor de la seriación y la estratigrafía, así como de los conceptos de estadio, período y horizonte, los patrones de asentamiento y la iconografía (del arte Chavín sobre todo). Su esquema de periodifica-

ción cultural prehispánico estuvo estructurado bajo los conceptos de horizontes e intermedios: Chavín, Wari e Inca (Horizontes), Moche-Vicus-Nasca-Paracas-Tiwanacu; Chimú-Chanca-Sicán-Cusco-Aymara (1er. y 2do. Intermedios). **María Reiche**, arqueóloga y matemática alemana, dedicó gran parte de su vida al estudio e investigación de las líneas de Nasca, planteando que éstas representaban el calendario más grande del mundo; su estudio de las medidas y orientación de los geoglifos le hizo posible establecer que existía una relación entre ellos y la posición con respecto a los astros, permitiendo a los antiguos pobladores determinar las estaciones, el inicio de las lluvias y la mejor época para cosechar. Entre sus trabajos destaca: *Los dibujos gigantes en el suelo de las pampas de Nazca y Palpa*.

Rosa Fung, al igual que otros arqueólogos investiga el origen de la civilización peruana y el proceso de neolitización en los Andes tropicales. Estudia los textiles en el Prececerámico, sus características y el significado del arte textil para las sociedades prehispánicas; nos ilustra como fruto de su experiencia, cómo se recopilan las evidencias, cómo era la indumentaria, cuáles las materias primas usadas, cómo el tejido de fibras, la elaboración del tejido urdido y armado sobre telas; asimismo sobre el hilado, los motivos y colores, sus funciones, instrumentos usados, estructuras y acabados. Siempre estuvo en contra de la depredación de nuestro patrimonio arqueológico como Sechín, Chivateros, Pacopampa, Chankillo, el centro ceremonial Las Haldas, entre otros. Sus escritos fueron compilados en su libro *Quehaceres de la Arqueología peruana*.

Ruth Shady reconocida por su labor de revalorización y datación de Caral, inició esta investigación en el valle de Supe con el apoyo de la UNMSM; en el 2001 impulsó e hizo realidad el Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe. Es una docente sanmarquina de primer nivel, viene realizando excavaciones en Caral y sus asentamientos con la finalidad de investigar, conservar y poner en valor este importante sitio arqueológico, con evidencias de formas de vida urbana y

de civilización que datan de unos 5000 años a.C. constituyéndose en la civilización más antigua de América, resultado de un proceso social y cultural andino y mundial con la formación del Estado y la ciudad. Caral, ubicada en el área norcentral peruana en el valle medio inferior de Supe, cuenta además con otros asentamientos: Chupacigarro, Miraya, Lurihuasi, Pueblo Nuevo, Cerro Colorado y Allpacoto, que son estudiados por un selecto grupo de arqueólogos dirigidos por la Dra. Shady. Ellos excavan y exploran diversos sectores logrando hallazgos importantes como templos, altares, conjuntos ceremoniales, la plaza central y plazuelas, conjuntos residenciales de élite y otros, anfiteatros, edificios piramidales, edificio público de la periferia así como viviendas de la periferia, talleres artesanales y mucho más. Todo ello le ha permitido la reconstrucción de la historia de esta zona arqueológica del valle de Supe y formular un Plan Maestro para vincular el patrimonio cultural arqueológico con la sociedad actual contribuyendo a su desarrollo y, por qué no, del turismo en la zona. Su propósito es convertir a esta área en el eje que promueva el desarrollo integral y sostenible de sus pobladores.

Estos logros así como el análisis de los resultados le ha permitido afirmar que la ciudad sagrada de Caral es la más antigua de América. Entre sus publicaciones destacan: *La ciudad sagrada de Caral-Supe en los albores de la civilización en el Perú*; *Caral, veinte años recuperando la historia de la civilización para el Perú y el mundo, con responsabilidad social*; *Aspero, ciudad pesquera de la civilización Caral*; y *Vichana, civilización agropecuaria de Végueta-Huaura: la ideología de nuestros ancestros, 3800 años de arte mural*.

Walter Alva, estudioso de la cultura Moche, llevó adelante en la zona de huaqueo en Sipán el proyecto arqueológico que le permitió encontrar las tumbas intactas de dos reyes moche, conocidos como “El Señor de Sipán” y “El viejo Señor de Sipán”, enterrados con acompañantes y utensilios diversos y de gran valor. Desde entonces y a lo largo de 20 años de trabajo se han excavado 16 tumbas de la nobleza mochica. Su infatigable labor

científica lo llevó a construir e inaugurar en 2002 el *Museo Tumbas Reales de Sipán*. Alva señala: “... Este proyecto ha contribuido mucho a la búsqueda de las raíces del pueblo peruano, de su identidad cultural, ... hoy los nativos de Sipán tienen unas raíces y un pasado de qué enorgullecerse”¹.

Ramiro Matos, para quien la arqueología debe ser antropológica y menos historicista a fin de superar el simple ordenamiento cronológico y las descripciones estériles, dirigió la reconstrucción del santuario de Wari-Willka, al sur de Huancayo; hizo estudios arqueológicos en Junín, con especial atención a los yacimientos del precerámico, del formativo, hasta el período Inca. De este último investigó los asentamientos de Pumpu, Tarmatambo, Chakamarca y Warautambo. Hernán Amat investigó en Chavín de Huantar, Alto Maraón, Lambayeque, Ollantaytambo y otros sitios arqueológicos. En su libro *Introducción a las ciencias sociales: nuevas perspectivas*, reflexiona sobre el aporte de las ciencias sociales y la tecnología en las últimas décadas, signadas por el irreversible cambio tecnológico que alteran nuestras convenciones éticas y sociales.

Krzysztof Makowski, polaco, en sus investigaciones en el Castillo de Huarmey hizo un importante hallazgo de 63 tumbas Huari (2013), con osamentas asociadas a 1200 objetos, entre joyas de oro y plata, cerámica y utensilios de madera. “Se trata del primer contexto funerario Huari hallado intacto, y que probaría asimismo el avance Huari por la costa norte peruana, hasta la frontera del Estado moche². Arturo Ruiz estudió la fortaleza de Kuélap encontrando muestras óseas con claras huellas de intervenciones quirúrgicas en el cráneo. Carlos Farfán investiga los asentamientos arqueológicos del valle del río Chillón, en tiempos preincaicos e incaicos, como los Atavillos y los Canta, en Tauripunku, Huishco, Aynas, Cantamarca. En el valle alto de Chancay-Huaral, en Chiprac,

1 Entrevista de Javier Flores a Walter Alva para la revista GEO de España, 20/08/2014.

2 Wilfredo Sandoval Bayona (28/06/2013). «Gran hallazgo wari en Huarmey 63 momias y 1200 objetos de oro y plata». *El Comercio*.

Cachimarca investiga Pieter van Dalen; Daniel Morales estudia los restos arqueológicos en la selva. En esta apretada síntesis podemos apreciar que los arqueólogos peruanos vienen dando todo su esfuerzo e intelecto para que se ponga en valor estos sitios arqueológicos tan importantes para el Perú, librándolos de los huaqueros, y que indudablemente contribuirán al desarrollo del turismo nacional.

V. LA ANTROPOLOGÍA: DEL ESTUDIO “DEL OTRO” A UN “NOSOTROS DIVERSO”, DEL INDIGENISMO A NUEVOS IMAGINARIOS URBANOS

La Antropología como ciencia busca entender a la sociedad y su cultura, estudia el origen, desarrollo, estructura, características y variaciones de la cultura humana tanto de las sociedades del pasado como de las del presente. Se origina cuando los países colonialistas del hemisferio norte en su afán de seguir dominando a las regiones pobres y atrasadas del mundo, despliegan a exploradores, colonizadores, misioneros e intelectuales para que recojan, describan y estudien los comportamientos y rasgos culturales de los dominados, y permita entender sus manifestaciones, su lengua, sus creencias, su arte, su vida cotidiana, su cohesión, sus espacios de influencia y los mecanismos de internalización. Antropólogos como Franz Boas, Edward Tylor, Lewis Morgan, Melville Herskovits, y otros estudian las sociedades del África, Asia y Mesoamérica con una mirada acuciosa sobre los grupos subalternos a quienes consideraron como *los otros*, surgiendo así esta corriente que más tarde llamaron *la otredad*. La antropología, por un buen tiempo, no dejó de ser una herramienta válida para crear las condiciones necesarias para continuar con la dominación de los países subdesarrollados, del Tercer Mundo o coloniales, aunque diga que es para alcanzar un futuro más incluyente y justo en la sociedad en la cual se vive.

En mérito a la importancia que tienen las manifestaciones culturales de los pueblos, la antropología las tomó como objeto de estudio, consti-

tuyéndose la Antropología cultural como la más importante de las corrientes científicas, en especial en sus vertientes evolucionista, historicista, difusionista, estructuralista y neoevolucionista. En nuestro medio los estudiosos han asumido teóricamente alguna de estas vertientes.

La trayectoria de la investigación antropológica en el Perú se inició con el estudio *del otro*, siguió con el indigenismo, la comunidad campesina, las comunidades nativas, la negritud, la choledad, el aborígen, el desarrollo comunal, las barriadas, la gastronomía, el folclore, la diversidad cultural, las redes sociales y el *nosotros diverso*. El indigenismo, corriente de pensamiento y expresión literaria, artística, social y política reivindicó a los indígenas debido a que la independencia no logró su integración a la vida política nacional, por el contrario las diferencias raciales, étnicas, culturales y sobre todo la servidumbre y la dependencia personal, hizo que este sector social estuviese marginado. “El movimiento indigenista no es la manifestación de un pensamiento indígena, sino una reflexión criolla y mestiza sobre el indio”. (Favre 1999: 11)

Al institucionalizarse la Antropología en San Marcos, en 1946, factores como la influencia de Luis E. Valcárcel, el indigenismo, el aporte económico y asesoramiento académico de los Estados Unidos, preocupado por lo que sucedía en las áreas rurales del Perú y América Latina, los movimientos campesinos que luchaban contra el latifundio, el gamonalismo y la servidumbre, generaron las condiciones para que se diera un gran impulso a los estudios etnológicos y antropológicos. Para superar esta situación y evitar las tensiones y convulsiones sociales en el medio rural se buscó modernizar la sociedad a través de la educación y la tecnología, es decir una vez más los cambios se buscaron inducirlos, hacerlos desde afuera, para lo cual utilizó la metodología del “desarrollo comunal”. Con esta perspectiva y con la financiación de la OIT, la Universidad de Cornell y otras, se realizaron estudios antropológicos en Puno, Sicuani, Andahuaylas, Cangallo, el Mantaro, la Meseta del Bombón, el Callejón de Huaylas (Vicos). Los estudios sobre las comunidades asumieron dos posicio-

nes, la primera proponía su defensa y necesidad de reconocimiento por el Estado; siguiendo las ideas de Mariátegui estaban Castro Pozo, César Ugarte, Luis Valcárcel, José M. Arguedas, entre otros; por su parte los académicos de la Católica planteaban la inexistencia de las comunidades campesinas, que simplemente eran asociaciones de parceleros; en realidad carecían de planteamientos teóricos sobre ellas. Cabe señalar que hay 5 820 comunidades reconocidas oficialmente, más de 3 000 en enfrentamiento con la explotación minera y no obstante las disposiciones legales dictadas desde Fujimori para disolverlas éstas se mantienen. **Luis E. Valcárcel**, antropólogo de orientación culturalista, estudió a más de cien cronistas y pudo recorrer el sur peruano; fruto de su incansable trabajo publicó *Historia del Perú antiguo a través de sus fuentes escritas*; en este libro expone el aspecto religioso, el mundo de las creencias, las supersticiones, los procedimientos mágicos de los indígenas que sirvieron para la extirpación, y también el conocimiento de las instituciones, las leyes, el sistema de gobierno, la estructura económica y la ruta cultural del Perú.

José María Arguedas es uno de los hitos de la literatura peruana. Sus obras se leen en muchos idiomas, como *Todas las sangres*, *Los ríos profundos*, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* y muchas más. Todas expresan la vida y la cultura del Perú profundo, así como las relaciones de explotación servil del campesino y del trabajador minero o pesquero; esta producción literaria tuvo sustento científico en la Antropología que le permitió explicarse el origen, naturaleza y evolución de las comunidades peruanas. Estudió las costumbres de la gente común y sencilla, sus creencias, mitos, tradiciones, fiestas, cantos, bailes, danzas, vestimenta, comidas; y los procesos de cambio en el mundo rural andino como en Puquio y Huancayo; para entender la concepción que el hombre antiguo tenía de su origen, del mundo, de las relaciones entre los hombres y de éstos con el universo, nos entregó su traducción del quechua que tituló *Dioses y hombres de Huarochirí*, texto ordenado a recopilar a inicios del siglo XVII por Francisco de Ávila, famoso extirpador de idolatrías. **Emilio Choy Ma**, autodidacta

como Guaman Poma, Garcilaso, González Prada y Mariátegui, era un creador al igual que ellos; sus conocimientos y fuentes de consulta los puso a disposición de cualquier persona que se los requiriera, rompió con el elitismo y el monopolio de la información, no enseñó en el aula sino con el ejemplo y la vida. Relacionó la Antropología peruana con el marxismo cuando el neopositivismo saboteara la ciencia social latinoamericana, fue precursor en los estudios sobre la revolución neolítica y los orígenes de la civilización peruana, la dominación de plantas, el sistema social incaico, el modo de producción asiático, la conquista con “De Santiago matamoros a Santiago mataindios” y el feudalismo en el Perú, luchó defendiendo la cultura andina de la penetración extranjera.

En su afán por conocer la raíces del poder en el imperio Inca, **María Rostworowski** se dedicó al estudio socioeconómico de los antiguos pobladores peruanos de la costa y sierra, revisó las crónicas para ahondar sus investigaciones logrando encontrar nuevas fuentes como manuscritos y testimonios de visitas, tasas, protocolos notariales, juicios, testamentos. Con rigor científico estudió a las élites, su genealogía, las sucesiones y la herencia del poder en el incanato, la tenencia de la tierra y la administración de los recursos; la situación de los grandes señoríos y de los grupos étnicos bajo la dominación colonial. Buscando integrar la Antropología a la Historia, **Heraclio Bonilla** investigó los Informes de los cónsules británicos, estudió con rigurosidad las causas del atraso económico del Perú en su larga trayectoria republicana no obstante poseer considerables riquezas naturales como el caucho, el petróleo, los minerales. Postula la hipótesis que el bajo nivel de desarrollo del mercado interno y la naturaleza de la clase dominante subordinada a intereses externos y la dominación interna que ejerce, son las verdaderas causas de este atraso. Jürgen Golte hace un gran aporte al estudio del pasado preinca cuando examina desde la iconografía moche los objetos tridimensionales, la cosmovisión, los ritos y las narraciones de los artistas mochica. **John Murra** también ha aportado al conocimiento del país, de

su población, medio ambiente y economía en su libro *El mundo andino*.

Vinculados a la investigación del mundo rural y urbano encontramos a **José Matos Mar**, estudioso incansable de la realidad peruana, de sus áreas como Taquile, Aucayama, la reforma agraria en el Perú, las barriadas en Lima y en América Latina. Este proceso de urbanización lo apasionó y aún hoy continúa estudiándolo en El Agustino. Son importantes sus artículos en publicaciones y revistas como: *Perú Problema*, *América Indígena*, *Anuario Indigenista*. **Fernando Fuenzalida**, quien asumió teóricamente el estructuralismo, realizó investigaciones etnográficas en las principales regiones del país, estudió la estructura y dinámica de las comunidades campesinas y nativas, el indio y los procesos de cambio, la violencia en sus diferentes manifestaciones y la estructura del poder en el Perú. **Román Robles**, estudioso de las comunidades campesinas, quien vivió en Santiago de Chilcas y por lo tanto sabe de la problemática concreta de las comunidades como un espacio de usufructo y propiedad de la tierra y de la organización social y económica de los campesinos; igualmente ha investigado las expresiones culturales que brotan en ellas, como la estética en la vida cotidiana; compara los tiempos culturales, la valoración del universo humano, las vivencias sociales en las fiestas, los mensajes de la literatura oral y el sentido social de la belleza. **Rodrigo Montoya**, quien a partir de la tesis de Quijano, propone que el problema del Perú es la colonialidad del poder cuyas raíces están en el racismo, y aún continúa siendo el obstáculo mayor para las relaciones de respeto, igualdad, diálogo y tolerancia entre culturas y personas de distintas lenguas y rasgos biológicos. De sus estudios vinculados inicialmente al carácter precapitalista y capitalista de la sociedad peruana, pasa a los de la lucha por la tierra, la educación, la diversidad cultural existente en el Perú y las reflexiones de varios autores sobre los movimientos políticos indígenas en Ecuador, México, Bolivia y Perú tal como se evidencia en su libro *Voces de la Tierra*.

Sobre la religiosidad y creencias han escrito entre otros destacados investigadores, **Luis Millones**,

que aborda el estudio de la religiosidad popular andina y la etnicidad. Con un enfoque estructural nos hace conocer las diversas manifestaciones de la cultura andina: la fiesta de las Cruces en Sarhua, los dioses familiares, las minorías étnicas, las huacas, Pizarro, Santa Rosa, Túpac Amaru, de los niños que van al cielo o se quedan en el limbo y lo que sucede después de la muerte. En consecuencia busca unir el presente con sus raíces históricas. **Humberto Rodríguez**, sus temas preferidos están vinculados al mundo rural, estudió por ello, la agricultura costeña, el sistema de hacienda y el régimen de trabajo de los negros y los culíes chinos. De estos últimos investigó las causas y naturaleza de su inmigración, las condiciones laborales en las haciendas, en las islas guaneras, en la construcción de ferrocarriles, así como su mentalidad y vida cotidiana; lo expone en su libro *Chinos culíes: hijos del Celeste Imperio en el Perú (1850-1900)*. En los últimos años, vinculado a la academia de gastronomía, estudia las preferencias de la gente por el buen beber y el buen comer. **Manuel Marzal** reflexiona y analiza el fenómeno religioso en las áreas rural y urbana en el Perú y América Latina. En su libro *Tierra encantada* presenta la persistencia de los múltiples rostros creyentes manifiestos en zonas con religiones autóctonas, que subsisten a pesar del profundo proceso de evangelización católica. **Sabino Arroyo** hace un estudio de la ruta de los dioses y hombres andinos del sur y centro del país en su libro *Culto a los hermanos de Cristo*.

Son abundantes los estudios antropológicos realizados desde los años 40 del siglo XX, Mario Vásquez, Héctor Martínez, Efraín Morote Best, Jorge Flores Ochoa, Demetrio Roca, César Fonseca, Enrique Mayer, Hugo Hurtado, Blas Gutiérrez, Teófilo Altamirano, James Regan, Rommel Plasencia, Amelia García, Teodomiro Palomino, Ladislao Landa y muchos otros han aportado y lo vienen haciendo al conocimiento del Perú. Sobre el mundo rural, han abordado temas variados vinculados a la economía campesina, al racismo, a la informalidad, pero especialmente a la continuidad cultural transmitida a través de generaciones, no como un proceso mecánico sino

como referente de nuestro pasado. Vemos excelentes versiones descriptivas de trabajos etnográficos de la cultura popular; presentes en las leyendas, tradiciones, mitos, danzas, fiestas de los pueblos, safacasas, carnavales, artesanía; el ciclo vital del ser humano, personajes de excepción como Erasmo de Matos Mar, Santero y caminante de Pablo Macera y Jesús Urbano, Juan Vásquez de Luis Millones; las bebidas, el canto, la música, la etnicidad, la educación, el paisaje, el parentesco, es decir nuestra rica diversidad cultural, así como el mesianismo, la religiosidad popular rural y urbana, sus íconos: cristos, vírgenes, santos, peregrinaciones, procesiones, mayordomías, alferados, etc., además de la explicación teórica, desde el culturalismo o el marxismo, el multiculturalismo y el estructuralismo. A todo esto no puedo dejar de mencionar los numerosos artículos publicados en la *Revista de Antropología* de la UNMSM y, *Anthropologica* de la PUCP.

Los numerosos congresos nacionales e internacionales sobre el folclore, realizados en las principales ciudades del Perú, han permitido conocer cómo se producen y recrean las expresiones culturales de nuestro pueblo; estudiosos como Josafat Roel Pineda, Luis Iberico, Fernando Cabieses, Fernando Silva, Mildred Merino, Simeón Orellana, Marino Pacheco, Víctor Domínguez, Luis Llerena, Francisco Iriarte, José C. Vilcapoma, Alejandro Melgar, Júver Zavala, Hugo Ramírez Gamarra, con un excelente libro sobre los cantares andinos, Amílcar Híjar, José Limonchi y muchos otros han dado cuenta de las vivencias culturales que a diario vive el pueblo. **Josafat Roel Pineda**, folclorista, etnomusicólogo y antropólogo, pudo acopiar mucha información sobre los orígenes de las danzas, la música, los instrumentos, la vestimenta de distintos bailes peruanos, como por ejemplo la marinera, el huayno, los carnavales, los santiagos, pilares para la defensa y el desarrollo del folclore peruano. Por su parte **José C. Vilcapoma** con *La danza a través del tiempo en el mundo y los Andes* nos ofrece una visión de la significación y trascendencia del baile para los hombres en todos los tiempos.

La Antropología urbana se inició con el estudio de las barriadas por José Matos Mar, Roberto

Arroyo hoy continúa con **Pedro Jacinto**, que investiga el papel de la banca financiera para el consumo y su relación con los sujetos y los grandes conglomerados sociales presentes en el gran complejo comercial de Lima Norte, la construcción de nuevos imaginarios entre los microempresarios y consumidores y la aparición de nuevos espacios culturales.

Carlos Iván Degregori ha investigado diversos temas en el marco de los momentos históricos que ha vivido el Perú. Se ha interesado por los orígenes y el desarrollo de la Antropología, desde el estudio del *otro* en los países periféricos como el Perú, el indigenismo, las comunidades campesinas y nativas, la construcción de su ciudadanía por los nuevos limeños, los conflictos sociales y la violencia política con Sendero Luminoso y el gobierno de Fujimori, la sociedad y su cultura; en los últimos tiempos se pudo apreciar su preferencia *ya no por el estudio del otro* sino por la construcción de *un nosotros diverso*. Lo dice en su libro *No hay país más diverso*.

Con la globalización llega también la revolución de la información, poderosa herramienta del mundo contemporáneo que acerca las distancias y contribuye decididamente a la producción económica, científica y tecnológica. Este fenómeno tan reciente ha hecho que la cultura de occidente se mundialice, proponiéndose como la única vigente y más desarrollada, y que debe ser asumida por los pueblos del mundo, incluso en contra de su propia cultura. Felizmente la respuesta de nuestros antropólogos ha sido de defensa de lo nuestro, de fortalecimiento de nuestras identidades locales y nacionales.

VI. DE LA HISTORIA DE LAS ÉLITES A LA HISTORIA ECONÓMICA Y LAS MENTALIDADES

Frente a un fenómeno social o histórico pasado caben varias interpretaciones según como cada investigador concibe el hecho, igualmente cada generación tiene su enfoque y su reinterpretación,

y si bien diversos investigadores pueden reconocer unánimemente el fenómeno y su importancia, cada uno lo puede presentar y explicar a su manera. De esta forma consideramos que la verdad histórica, en tanto proceso inacabado, sería relativa y que difícilmente alcanzaría objetividad absoluta. Historiadores preocupados por seguir construyendo esta ciencia, desde sus particulares puntos de vista y con singulares hallazgos sobre aspectos o hitos importantes en el derrotero histórico de las sociedades y en especial el Perú, han logrado poner en la palestra el contenido de sus hallazgos para que sea el debate y la confrontación lo que permita la objetividad en el conocimiento de los hechos pasados. De esta manera se debaten puntos centrales, se confronta la subjetividad, se enfatiza las interconexiones vitales entre las instituciones y estructuras económicas, sociales, políticas e ideológicas.

En estos tiempos nuestros historiadores han dejado de poner énfasis en la historia política y diplomática orientada por la élite, para dar paso a la historia económica, política, social e ideológica vista como una totalidad, como una formación social, cuyo proceso de cambio se debe a las contradicciones manifiestas en los distintos sectores o clases sociales. Buscan por ello explicarse el acto brutal de la conquista que sometió al indio a la más ignominiosa explotación, la inacabable pérdida de nuestro territorio, los seculares conflictos que nos han impedido la constitución de un país articulado y con real posición futura. En suma buscan escudriñar las causas de nuestro atraso, conocer la historia realmente tal como sucedió y no asumir la versión occidental de un país pobre e inconcluso, lleno de dolor e infortunio, sino como la actitud incaica, llena de optimismo y de triunfo.

Es indudable que San Marcos ha marcado el derrotero de los estudios de la historia peruana. Vinculados a esta casa de estudios destacan Luis Antonio Eguiguren, Jorge Basadre, Raúl Porras, Alberto Tauro, Ella Dumbbar Temple, Pablo Macera, Waldemar Espinoza, Manuel Burga Díaz, Miguel Maticorena, Wilfredo Kapsoli, Carlos

Lazo y, aún lo están, Alejandro Reyes, Francisco Quiroz, Carlota Casalino, Rolando Pachas y otros. También destacan el padre Rubén Vargas, Alberto Flores Galindo, Franklin Pease, Nelson Manrique en la Universidad Católica. Una gama diversa de temas fueron abordados por los historiadores mencionados: los incas, la conquista, el Perú colonial, la independencia, el período del guano y el salitre, la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia, la república aristocrática, el Perú contemporáneo así como los hechos y aspectos de la sociedad peruana durante las décadas de la guerra interna y la imposición del neoliberalismo. Muchos de estos temas fueron hurgados y analizados con perspectivas teóricas del historicismo, el estructuralismo, el materialismo histórico, el interaccionismo simbólico, etc.

Mencionaré a algunos de nuestros importantes historiadores: **Antonio Eguiguren**, estudioso del pasado y político, dedicado a la investigación histórica, se interesó vivamente por los hechos y próceres de la independencia: Túpac Amaru y Micaela Bastidas, las rebeliones de Huamanga, Huánuco, el sacrificio de Olaya así como el problema de límites con el Ecuador. San Marcos, su alma máter, fue el objeto principal de sus estudios y lo hizo en búsqueda de la verdad histórica. Escribió: *Orígenes de la Universidad de San Marcos, El catálogo histórico del claustro 1576-1800, El IV centenario de la fundación de la Universidad Real y Pontificia y de su vigorosa continuidad* y el *Diccionario cronológico de la Real y Pontificia Universidad de San Marcos y sus Colegios*. Es el estudioso sanmarquino más fecundo sobre su universidad, pues le ha prodigado no menos de seis mil páginas de documentos y textos.

Jorge Basadre, insigne historiador tacneño, autor de la *Historia de la República del Perú*, obra cumbre de la historiografía peruana del período republicano, da una visión global y sintética de la trayectoria del Perú como Estado republicano; en su vasta producción se encuentran elementos referidos a sucesos, doctrinas, personajes, hechos económicos, diplomáticos, militares y sociales; utiliza la narrativa para exponer sus hallazgos; sus

trabajos de juventud se refieren a la historia institucional, a la multitud, la ciudad y el campo, a las clases sociales, al caudillaje, al militarismo, a las actividades industriales, a los presupuestos, etc. Periodizó la historia del Perú desde la Emancipación: la Revolución de la Independencia, la determinación de la nacionalidad, la prosperidad falaz, la crisis económica y financiera, la Guerra del Pacífico, la reconstrucción y la época actual (hasta 1933).

Raúl Porras Barrenechea, interesado en conocer nuestra historia cultural, estudió las fuentes históricas peruanas clasificándolas en monumentales, orales o tradicionales y escritas. Sus libros nacen de los apuntes de clase que sus alumnos reproducían y, luego de las correcciones del maestro, pasaban al mimeógrafo y a su distribución en las aulas sanmarquinas. Pudo acopiar información abundantísima en el Perú y el extranjero. Preocupado por la extensión y fronteras de la historia, de los comienzos de los relatos históricos, investigó los escritos dejados por quienes escudriñaron los últimos años del gobierno de los Incas, el proceso de la Conquista y parte de la Colonia, que da cuenta en su libro *Los cronistas del Perú* y, ampliando su contenido, *Fuentes históricas peruanas*. Acota que “La Historia no es el simple relato de todos los hechos ocurridos; supone la selección y la crítica de los diversos documentos o huellas dejados por el hombre y que han influido en su evolución social” (Porras 1963: 13). Con ese criterio escudriña las fuentes monumentales y su interpretación contenida en los estudios arqueológicos, las fuentes incaicas como el lenguaje, el quechua considerado raíz cultural de los Incas, el mito y las leyendas prehispanicas y su valoración histórica. Las fuentes



hispanicas del Descubrimiento, la Conquista, la Colonia, la Emancipación y la República. Estudió con ahínco acerca del origen del nombre Perú y la historia de sus límites, fue una autoridad en esa materia, pudo rebatir los argumentos del adversario con una gran versación haciendo resplandecer la verdad histórica. En la Casona de San Marcos un epitafio dedicado a él, dice: “Al maestro que enseñó muriendo y murió enseñando”.

Rubén Vargas Ugarte, historiador jesuita, investigó en el archivo del Vaticano y en el de Indias, con su infatigable trabajo proporcionó abundante y valioso material a los historiadores, principalmente sobre el período virreinal. Su obra cumbre se titula *Historia general del Perú*, publicado en 12 volúmenes. Está dedicada a las épocas del Virreinato, la Emancipación y la República hasta el año 1980. **Alberto Tauro**, historiador y literato, hombre de ideas políticas avanzadas, riguroso en el examen de las fuentes, estudioso de Mariátegui prologó algunas de las obras del amauta. En su libro: *Viajeros en el Perú republi-*

cano, presenta la visión de cinco extranjeros sobre la naturaleza, el paisaje urbano, la sociedad y las costumbres de inicios de la República.

Ella Dunbar Temple, considerada como uno de los clásicos investigadores sanmarquinos, escribió su tesis doctoral, hoy publicada como libro: *La descendencia de Huayna Cápac*, para la cual según afirma, decidió cortar con toda invención e imaginación para sujetarse a los hechos (Temple 2009: 21). Estudió la stirpe del Inca mencionado en su rama cusqueña, la de Paullu Inca, aquél que por un plato de lentejas, como fueron los privilegios reales y las mercedes, aceptó ponerse al servicio de los conquistadores y sus herederos, mostró el comportamiento de delación, traición y espionaje que tuvo contra Manco Inca y los otros incas de Vilcabamba y, al igual que él sus descendientes los Sahuaraura muchos años después siguieron la misma práctica contra Túpac Amaru II. En este estudio sigue paso a paso todas las acciones de Paullu Inca, desde la expedición a Chile hasta la guerra de Las Salinas, la muerte misteriosa de Sayri Túpac y los tratos y acuerdos con virreyes y gobernantes. Porras afirma “Con erudición de verdad y auténtica labor heurística pone en claro muchos hechos y problemas de la conquista y de la época inicial de la colonización” (Temple 2009: 18). En San Marcos poseisionó el curso de Historia de las Instituciones por haber encontrado en esta temática lo sustantivo de la historia colonial, y no tanto en las acciones y nombres de los virreyes y oidores, sino en lo que significaban una audiencia, el corregimiento o los juicios de residencia.

Pablo Macera, cuya pasión por conocer el pasado del Perú, así como su tenacidad por el estudio científico de la historia fue desbordante. Waldemar Espinoza dice de él: “Investigador nato, dueño de un estilo brillante, gran escritor, sencillo, con una prosa fluida que da gusto leer”... “Como pocos, consiguió aliar la agudeza del análisis, el manejo de la teoría, la severa utilización de fuentes, la capacidad de interpretación, la visión crítica y el compromiso con su tiempo”³. Son muchos los te-

mas que aborda: la historia económica, el estudio del arte y los textos de la enseñanza secundaria; los temas sociales, políticos y de actualidad. Fiel a su etilo utilizó fuentes fidedignas. Sus obras son numerosas. Citaremos algunas: *Tres etapas del desarrollo de la conciencia nacional*, *La imagen francesa del Perú*, su ya clásico *Trabajos de historia* hasta los más recientes como *Trincheras y fronteras del arte popular peruano* en el cual asoman las infinitas formas y modulaciones que adopta, sobre todo, el arte popular manifiesto en la pintura, la escultura, la artesanía, la cerámica, como los retablos ayacuchanos, los murales, la talla en piedras de Huamanga, las pilas bautismales, la imaginaria religiosa, la pintura de Túpac Amaru en cuero (único héroe de quien no conocemos su rostro real), el techo mudéjar de Andahuaylillas, murales de Rapaz, trabajos cotidianos en Sarhua, las cosmovisiones amazónicas y muchos íconos de dioses populares. Todo ello se constituye en un instrumento que permite frenar las decisiones del poder que afectan a su vigencia y desarrollo. Últimamente nos ha entregado su libro *Obras escogidas de historia* en el cual se reeditan parte de sus *Trabajos de historia*. Cuando se culminen los cuatro tomos tendremos una visión profunda de nuestra historia patria.

En 1966 fundó el Seminario de Historia Rural Andina; en él se han producido más de 450 publicaciones y organizado muchas exposiciones de arte. Pablo Macera dice: “La razón de ser de mi propio trabajo personal y el significado del seminario se vinculan con la convicción de que el Perú no puede ser entendido en términos de las tradiciones exclusivamente urbanas de costa y sierra; de allí que en los últimos años se han acentuado aun más, la inclusión de las tradiciones andinas y amazónicas de mayor raigambre popular”⁴. Su trajinar por las aulas sanmarquinas, primero como estudiante y luego como docente e investigador, no es más que el reflejo del estrecho vínculo entre la historia de la

la distinción al Dr. Pablo Macera como Profesor Emérito de la UNMSM, noviembre 28 de 2013.

4 Del Discurso pronunciado por Pablo Macera al ser distinguido como Profesor Emérito de la UNMSM en ceremonia celebrada el 28 de noviembre del 2013.

3 Discurso de Orden de Waldemar Espinoza con motivo de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la historia del Perú.

Ricardo Martínez de la Torre estudia la cuestión social en el Perú, su línea de investigación de corte proletario hurga las fuentes para hallar los precursores y pioneros del movimiento obrero peruano. *Apuntes para una interpretación marxista de la historia social del Perú*, en cuatro tomos, constituye una de las pocas fuentes con la que se cuenta para el estudio de una de las fases de este movimiento; por su contenido documental y mensaje es una valiosa e insustituible fuente de consulta para todo científico social, porque a pesar del tiempo transcurrido se mantiene aún como una rica mina inagotable. De su primera edición de mil ejemplares solamente circuló veinte, pues la policía se apoderó del resto del tiraje. Investigó sobre: El movimiento obrero 1919, la teoría del crecimiento de la miseria, el arribismo aprista, reflexiones sobre el arte, la jornada de 8 horas, Perú una nación: es una o múltiple, la reforma universitaria, la libertad de prensa, la caída de Leguía, la internacional, la CGTP, entre otros.

Waldemar Espinoza Soriano. Etnohistoriador de nota, investigador reconocido, sobrio y sencillo, ha obtenido becas y premios al mérito científico, maestro de muchas generaciones sanmarquinas y apasionado por el conocimiento del proceso histórico peruano. Investiga las sociedades prehispánica, colonial y republicana; del Estado Inca afirma: “no representa otra cosa que el último eslabón de un proceso económico-social y político autóctono”... “El imperio del Tahuantinsuyo tuvo una duración de 95 años”... “un período diminuto, donde se conjugan y condensan milenios de experiencia creadora y tenaz a nivel científico, tecnológico y artístico de decenas de generaciones precedentes, en forma tan intensa y eficaz que la población en la época de los incas ya no tuvo, de hecho, nada nuevo que descubrir, ni inventar, ni crear” (Espinoza W. 1987: 10). En su libro *Los incas, economía, sociedad y estado en la era del Tahuantinsuyo*, supera la descripción habitual que se hace de las instituciones como las de los incas, y pone énfasis en la

producción de los artículos o bienes: cómo, con qué se producían y para quienes se destinaban. También nos hace conocer los resultados de su investigación sobre el origen y genealogía de los incas desde Manco Cápac a Pachacútec y Atahualpa, los aspectos de la vida cotidiana, la posesión de la tierra, las formas de trabajo, las tecnologías y artes, la élite inca y las jerarquías sociales, la tradición, los dioses y la ideología. La destrucción del Imperio de los incas es otra de sus obras importantes como lo es *Virreinato peruano. Vida cotidiana, instituciones y cultura*. En su obra *Amazonía en el Perú* expone la historia de la Gobernación y Comandancia General de Maynas desde el siglo XV hasta la mitad del siglo XIX. En él estudia el proceso de poblamiento de la Amazonía, los cambios genéticos, el intenso mestizaje y la depredación forestal y sus consecuencias, así como el arraigo de lo andino y costeño en territorio selvático de Loreto, San Martín y el Ucayali. Sus ideas sobre peruanidad e identidad las expone en su trabajo: *El sistema de castas y el mestizaje cultural en el virreinato del Perú*. Alrededor de quince años investigó en el Archivo General de Indias (Sevilla, España), pudo registrar y estudiar cientos de documentos sobre el Perú: crónicas, visitas, informaciones, memorias, testamentos, cartas, aportes de la Arqueología, la Lingüística, la Etnografía, que le permitieron tener una visión regional e integral de la historia del Perú.

Manuel Burga ha sido discípulo de Ruggiero Romano y de Le Goff, seguidor de los planteamientos de Braudel, de la escuela francesa de los Annales. Luego de sus trabajos *De la encomienda a la hacienda capitalista* y *Nacimiento de una utopía*, ha publicado *La historia y los historiadores en el Perú* y *La formación de la nación peruana*. Los problemas de la Universidad los aborda en su libro *La reforma silenciosa*. Ha estudiado también el tema de las mentalidades. Le ha interesado la imagen nacional del Perú, las nociones de patria y nación, tanto la criolla como la mestiza, así como los difíciles y complejos problemas de nuestro atraso, la historia tal como realmente sucedió y la conciencia histórica que enmascara esas realidades pasadas.

Miguel Maticorena, considerado como un historiador riguroso, innovador y original, aprendió de Porras la diligencia que aplicaba en el manejo de las fuentes históricas y el que con mayor seguridad entendía las complejidades historiográficas. Trabajó en el Archivo de Indias; a él le debemos el descubrimiento de los documentos de Cieza de León, también conceptos básicos político-filosóficos, como cuerpo de nación, idea que trata de superar los conceptos de razas y clases característicos de la sociedad colonial peruana y también de la propia sociedad republicana. Esta idea de cuerpo de nación tiene sus raíces en el siglo XVIII, vinculado al concepto de cuerpo político, esto es el Estado, cuerpo místico (la iglesia), cuerpo celeste (el cosmos); su preocupación fue la reivindicación preeminente de los títulos de la Universidad de San Marcos, además fue incansable difusor de la historia de la capital peruana en su libro *Historia de Lima, ciudad de los reyes*; pudo realizar XXII coloquios con la participación de muchos especialistas en el tema.

Wilfredo Kapsoli, estudioso de los movimientos campesinos desde una perspectiva de clase, por tanto alejado de las fundaciones, pudo darnos una interpretación y periodización de estos movimientos que fueron socavando y destruyendo la servidumbre, el gamonalismo y la feudalidad en el Perú. **Lorenzo Huertas**, especializado en historia regional, hurgó en las fuentes documentales en los archivos regionales y nacional aportando con sus hallazgos las características de los desastres ocurridos en el Perú y de los diluvios andinos; incursiona también en el estudio de la pluralidad cultural, la política y la religión, en el origen peruano del pisco frente a los chilenos que como siempre buscan usurpar lo nuestro. **Edmundo Guillén Guillén**, estudia la resistencia inca a los conquistadores tales como Manco Inca, Sayri Túpac, Titu Cusi Yupanqui y Túpac Amaru. Sus inquietudes y sus desvelos se concentran en desentrañar la verdad histórica de los aciagos años del siglo XVI. Juan José Vega, estudioso de la historia de los incas, particularmente de las últimas décadas y de su resistencia a la conquista hispana, ha demostrado que

esta historia se prolongó por varios años con la resistencia de Manco Inca y los incas de Vilcabamba. Su libro *La guerra de los viracochas*, es una demostración de la resistencia inca a los conquistadores. En esta misma línea trabajó su libro *Túpac Amaru II*, en él subraya cómo este hecho histórico dio inicio a la lucha por la independencia peruana y latinoamericana.

Alejandro Reyes aborda descriptivamente temas relacionados con los hacendados y comerciantes, la historia regional del norte y la Amazonía; ha incursionado en la historia de las familias, ha publicado un interesante libro *Calixto Romero: para quitarse el sombrero*, en el cual explica el proceso de formación y desarrollo del grupo empresarial Romero, sus actividades agrícolas, comerciales e industriales en las diversas provincias de Piura y luego su consolidación económica en la banca. **Francisco Quiroz** investiga la historia del Callao, a los artesanos y manufactureros limeños y también el contenido patriótico y nacional de los discursos históricos publicados en los textos de historia entre la Colonia y la República, procurando relieves su importancia para la identidad nacional. **Cristina Flórez** busca explicar nuestra herencia colonial, estudia las sociedades feudales, las etapas del medioevo europeo y encuentra que allí están las raíces de una buena parte de nuestro patrimonio cultural material e inmaterial, como la fiesta de moros y cristianos, los castillos de fuegos artificiales, los retablos ayacuchanos, entre otros. Por su parte **Ernesto Yépez** desde la sociología histórica nos hace conocer sus trabajos sobre los problemas y tratados con Chile y el Ecuador. *Un plebiscito imposible... Tacna y Arica 1925-1926, Tres días de guerra y ciento ochenta de negociaciones: Perú-Ecuador 1941-1942, Cómo se negoció el Tratado de 1929.*

De la Pontificia Universidad Católica cabe destacar a **Alberto Flores Galindo**, se interesó por los temas sociales y la identidad en distintos momentos de la vida nacional. Sus indagaciones le permiten afirmar, con Basadre, que tiene mucha importancia que la intelectualidad haya tomado conciencia sobre la situación del indio. En un

país dominado por el racismo los intelectuales de la oligarquía pretendieron condenarlo al silencio y al ostracismo y, ante el temor de que el marxismo y la lucha por sus derechos se acentúe entre la masa indígena, otros intelectuales influenciados por la antropología norteamericana se empeñaron en transformarlo en una persona inmóvil y pasiva, singular y abstracta; para ello inventaron el término hombre andino. En este largo proceso se ha manifestado la utopía de querer liberar a la masa oprimida, en ello estaban los indios, mestizos y criollos como Juan Santos Atahualpa, Túpac Amaru, Gabriel Aguilar y otros, así como los soldados y las montoneras que lucharon por este ideal de construir identidad. **Franklin Pease**, se interesó por el estudio de la religión andina, buscó en ella las causas de la guerra entre el Cusco y Quito, la religión andina en Francisco de Ávila y el derecho y la aparición del Estado Inca. **Nelson Manrique** con cierta orientación de izquierda, analiza temas relativos a la militancia aprista, la etnicidad y el racismo, la situación mental de los sarracenos que llegaron con la Conquista, así como las consecuencias de la Guerra del Pacífico en la fracción terrateniente de la sierra central.

Hubo momentos decisivos que facilitaron el estudio abrumador de los historiadores sobre temas peruanos. Las celebraciones del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, el Centenario de la Guerra con Chile y el V Centenario del Descubrimiento —invasión— de América por España. En este largo ínterin la historia económica apasionó a Pedro Emilio Dancuart, César Ugarte, Emilio Romero, Antonio Gerbi, Gianfranco Bardella, Carlos Malpica, Pablo Macera, Carlos Lazo, Juvenal Luque, Enrique Vásquez, entre otros. Sus trabajos son verdaderas contribuciones al conocimiento de la evolución económica peruana. Los temas abordados corresponden a variados aspectos de carácter socioeconómico enfocados en profundidad. **Carlos Lazo**, con un enfoque materialista dialéctico privilegió sus investigaciones al estudio de la macroeconomía peruana a través de la acuñación de monedas y el régimen monetario entre los siglos XVI y XIX, lo que le permitió pu-

blicar trabajos sobre la economía colonial, la hacienda, el comercio y la fiscalidad, sin perder su óptica sobre las luchas sociales en el Perú. **Juvenal Luque** busca entender el ordenamiento social y el ejercicio del poder durante la Colonia, utiliza para ello las fuentes documentales existentes en la Caja Real de Lima sobre los salarios y remuneraciones de los funcionarios durante los siglos XVII y XVIII, sin dejar de estudiar los espacios sociales y políticos. Por su parte **José Valdizán** estudia la historia económica del Perú republicano relacionándolo con el mercado internacional y las políticas públicas tendientes al desarrollo nacional.

Peter Klarén, historiador norteamericano, propone nuevas interrogantes y examina problemas históricos con una visión más amplia del pasado. Rompió el énfasis que los académicos ponían tradicionalmente en la historia política y diplomática orientada a la élite; escribe la historia desde los de abajo y enfatiza las interconexiones vitales entre las instituciones y estructuras económicas, sociales, políticas e ideológicas. A partir de su estudio *Las haciendas azucareras y el origen del APRA*, nos ha entregado su obra *Nación y sociedad en la historia del Perú*, libro en el cual básicamente hace un seguimiento de las luchas de los sectores populares, marcados por su carácter étnico, de indios, negros y mestizos que buscan alcanzar el poder controlado por la élite de origen europeo.

En los últimos años destaca con nitidez el libro de **Carlos Contreras** y **Marcos Cueto** *Historia del Perú contemporáneo* que, como una nueva generación, reescriben la historia desde las luchas por la independencia hasta el presente. Estiman que cada cierto tiempo la sociedad reclama reelaborar la visión sobre su trayectoria y los orígenes de sus problemas, pues existen nuevos hallazgos, nuevos procesos sociales, ya no entendidos únicamente como “movimientos”, sino como prácticas culturales con nuevos temas; por ejemplo, la metropolización de la cultura, que les permite una visión panorámica luego de depurar y resumir lo que hasta ahora se sabía sobre el pasado peruano. **Carlos Aguirre** ha escrito *Breve historia de la esclavitud negra en el Perú, una herida que no deja de sangrar*, en el que

explica la larga lucha de los negros por su libertad y su automanumisión. **Dino León** estudia los mecanismos de control social e ideológico de la Iglesia Católica y el Estado colonial sobre los indígenas con el adoctrinamiento, las visitas eclesiásticas y la extirpación de idolatrías en Canta. **Jorge Mendoza** ahonda en el estudio del individuo y el campo de la subjetividad buscando las determinaciones que la presiden; con una perspectiva marxista, investiga las regularidades de los individuos con sentimientos, padecimientos, defectos, culpas, dependencia personal; el afecto producido por los sermones morales que condicionaron el carácter egocéntrico de la individualidad feudal. Señala que en el Perú colonial el afecto se configura sobre una base subjetiva andina y la imposición de la hispana, no sobre relaciones recíprocas sino del antagonismo de clase como la evangelización forzada. **Cristóbal Aljovín** se interesa por la cultura política en tanto símbolos, valores y normas que coadyuvan a la formación de los Estados-nación y la construcción del poder en América Latina.

Son abundantes los trabajos que en esta disciplina se vienen produciendo. Si bien se ha anotado ya el carácter panorámico de este artículo, no dejo de señalar que en el campo de la Historia los estudios sobre historia regional y local constituyen la forma más directa y objetiva del conocimiento de nuestra rica realidad histórica.

VII. LA SOCIOLOGÍA: DE LA DEFENSA DEL ORDEN O LA REVOLUCIÓN A LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA LIBERAL Y LA GOBERNABILIDAD.

La naturaleza cambiante de la formación social peruana, el devenir histórico y las particularidades de los fenómenos sociales ha hecho que los estudiosos, desde posiciones teóricas encontradas, hayan ido construyendo lo que hoy denominamos Sociología peruana. Joaquín Capelo, Mariano H. Cornejo, Carlos Wiese, Ventura García Calderón, José Carlos Mariátegui, Haya de la Torre, Roberto MacLean y Estenós, entre otros, fueron abrien-

do este largo y denso camino de pensar sobre la vida social, analizar la coyuntura, estudiar sus transformaciones y avizorar sus tendencias de desarrollo. El siglo XX tuvo hitos relevantes en la historia social peruana que influyeron decididamente en el quehacer sociológico: el apogeo de la República Aristocrática, el Oncenio de Leguía, los gobiernos de Manuel Prado, la dictadura de Manuel Odría, las reformas de Juan Velasco, los veinte años de violencia, la catástrofe del gobierno de García y el neoliberalismo impulsado por Fujimori. El derrotero de esta disciplina lo marcan, por un lado, las investigaciones y sus resultados en publicaciones; la institucionalización como carrera profesional y la creación del Colegio de Sociólogos del Perú y, por otro, entidades como el IEP, DESCO, CEPES, el Centro Bartolomé de Las Casas, el CE Solidaridad, el CIPCA, entre otros; los Congresos Nacionales de Sociología iniciado en Huacho (1982), seguidos de los realizados en Arequipa (1987), Cajamarca (1995), Lima en la U. Villarreal (1998), Huancayo (2002), en Lambayeque, en Huánuco y en San Marcos (2013). Indirectamente han contribuido entidades como FLACSO, CEPAL, CLACSO, ILPES, CESO y los congresos internacionales organizados por la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) organizados en Arequipa el 2003, en Buenos Aires el 2009, en Arrecife-Brasil el 2011 y en Santiago de Chile el 2013.

En nuestra casa de estudios se dictó la primera clase de sociología el 9 de diciembre de 1896 a cargo de Mariano H. Cornejo, considerado como el padre de la Sociología peruana en mérito a la primera clase impartida sobre el tema. Con una orientación positivista escribe su libro *Sociología general* en el cual examina los fenómenos sociales y las leyes que las rigen. Así fue desarrollándose esta disciplina hasta que logra su institucionalización en 1961 con la creación, en la Facultad de Letras de San Marcos, del Departamento de Sociología. En 1984 existían en nuestro medio 17 Facultades o Escuelas en las que se enseñaba Sociología, de ellas solamente quedan diez, nueve nacionales y una privada.

Propiamente han sido dos grandes corrientes que han orientado la formación profesional de los sociólogos: el estructural funcionalismo y el marxismo. El primero, heredero del positivismo y el funcionalismo, dio las pautas para la creación de esta especialidad en el Perú; es decir, hemos sido tributarios de la sociología norteamericana. El segundo se instauró gracias a las condiciones favorables que aparecieron en el gobierno de Velasco Alvarado y a propuesta del movimiento estudiantil radical. Sin embargo, esta orientación marxista que se instaura y llega a los planes de estudios no contó con una plana docente especializada e identificada con la nueva propuesta; el marxismo que se enseñó estuvo marcado por la lupa de Louis Althusser, Martha Harnecker y otros representantes del marxismo estructural vinculados a la escuela de Frankfurt. En el fondo no se abandonó ni criticó a Émile Durkheim, Max Weber, Talcott Parsons ni a Vilfredo Pareto, cuyos planteamientos se siguen difundiendo hasta hoy. Fue en ese contexto que el pensamiento crítico latinoamericano impulsó la teoría de la dependencia, primero, y luego de la marginalidad social. En esta perspectiva destacan Fernando Cardoso, Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, Enzo Faletto, Mauro Marini, Aníbal Quijano y otros. Hoy persisten en la producción de un pensamiento social propio, crítico del pensamiento eurocentrista y además ubican el problema central de los pueblos de esta parte del mundo en la colonialidad del poder que ejercen los países altamente desarrollados en los cuales se sigue produciendo conocimientos, subjetividad y desde los cuales se difunde el patrón mundialmente dominante. Los mentores de estas corrientes de pensamiento social saben que la sociedad está preñada de conflictos sociales y que su tarea teórica y práctica es paliarlos, controlarlos, encaminarlos por vías alternas y hasta reprimirlos. El propósito final es mantener la paz, el consenso y el orden establecido, pilares de la gobernabilidad y la democracia liberal que favorezcan la forma de vida holgada de los sectores pudientes y, por otro, mantenga la situación de pobreza y discriminación de la gran mayoría de los trabajadores.

Las publicaciones de los sociólogos son abundantes, desde las universidades, el Congreso de la República, los centros de investigación social, las ONG, los Gobiernos Regionales, las personalidades y los investigadores individuales. Cabe recordar algunos de ellos: Julio Cotler, Aracelio Castillo, Aníbal Quijano, César Germaná, Sinesio López, Héctor Béjar, Bernardino Ramírez, Nicolás Lynch, Róger Íziga, Carlos Delgado, Luis Pacheco, Max Meneses, Julio Mejía, Tirso Molinari, Jaime Ríos, Custodio Arias, entre otros.

Comentaré brevemente las preocupaciones, estudios y publicaciones de sociólogos, en su mayoría sanmarquinos, que vienen contribuyendo al desarrollo de esta ciencia. Comenzaré con alguien que en la década de los sesenta aportó decididamente a la institucionalización de esta profesión: Francois Bourricaud. Él estudió el Perú de mediados del siglo XX, se interesó en conocer la naturaleza de la oligarquía peruana, de la élite que concentraba el poder, el sistema de estratificación, los movimientos sociales y la cultura política de la clase gobernante. A esa época pertenecieron **José Mejía Valera**, funcionalista de primera nivel, quien en la cátedra sanmarquina hizo conocer el pensamiento de los creadores de la sociología norteamericana. **Aníbal Ísmodes**, se adhirió al funcionalismo y en ese marco difundió su pensamiento entre sus alumnos de Sociología General.

Julio Cotler, sociólogo y antropólogo de gran trayectoria académica y con influencia entre los sociólogos, políticos y empresarios peruanos. En su obra ya clásica: *Estado, clase y nación en el Perú*, buscó comprender históricamente los orígenes de los problemas estructurales propios de la formación social peruana, las clases sociales, la crisis, el empresariado, las reformas económicas y la democracia. Con el propósito de explicar la naturaleza de los problemas que caracterizan al país, estudia los procesos ocurridos a mediados del siglo pasado comparándolos con los de los años noventa, esto es, desde su mentado trabajo *La mecánica de dominación interna y del cambio social hasta Crisis política, outsiders y el autoritarismo plebiscitario: el fujimorismo*. Estas obras las ha



Dr. Bernardino Ramírez, Vicerrector de Investigación, junto a los doctores Pablo Macera y Waldemar Espinoza.

reeditado en *Política y sociedad en el Perú: cambios y continuidades*.

Aníbal Quijano, seguidor de Gramsci y Trotsky, luego de alejarse de las teorías de la marginalidad y la dependencia, formula con otros latinoamericanos la hipótesis de la colonialidad del poder y la intersubjetividad mundial a partir de tres elementos centrales comunes que la explican: la colonialidad, el capitalismo y el eurocentrismo, fuerzas que afectan profundamente la vida cotidiana de la población. En la base de este modo de dominio está la idea de raza, que hace referencia a las características fenotípicas diferenciadas entre conquistadores y conquistados. Con esta idea se pretende dar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista. Afirma que el capitalismo es una nueva estructura de control del trabajo, cuando se sabe desde Marx, con su teoría de la plusvalía, que el capitalismo es la forma más descarnada de explotación de la fuerza de trabajo, lo que explica el porqué los indios no

eran dignos de recibir un salario y sí de trabajar hasta morir.

Sinesio López centra su indagación sobre el poder, el Estado, la ciencia política, los problemas de la corrupción y la ciudadanía. Su libro *Ciudadanos reales e imaginarios* es un clásico sobre el tema. En él, asumiendo la teoría de Marx, Marshall, Bendix, Rawls y otros clásicos y contemporáneos, estudia el proceso histórico de la construcción de la ciudadanía, sus matrices culturales desde el Estado oligárquico hasta el neoliberal, “proceso sometido a la tensión entre una dimensión normativa e ideal y la experiencia concreta de las prácticas ciudadanas reales, entre una ciudadanía imaginada y otra real, entre el reconocimiento universal de los derechos y el ejercicio limitado de los mismos” (López 1997: 27); también analiza el fenómeno de la ciudadanía de primera y segunda clase, la consistencia ciudadana, la desigualdad social, la democratización, la pobreza y las brechas ciudadanas. En

homenaje a José Aricó escribió un conjunto de ensayos referidos al Estado, la sociedad y la política en el Perú del siglo XX al que puso por título *El dios mortal*. En él se refiere al Estado cuestionado fundamentalmente por gestionar asuntos económico-empresariales, cuando esto solamente le correspondería en época de crisis para salvar a las empresas en quiebra. Su papel debe limitarse a gestionar bien asuntos relacionados con la educación, la salud, los derechos humanos, la infraestructura vial y otros similares. Para esto, el Estado debe superar las diferentes formas de crisis que lo agobian: de gestión, fiscal, moral, de jurisdicción territorial, de legitimidad, de hegemonías, de representatividad y de gobernabilidad, y dar paso a las inversiones privadas y qué mejor si éstas son extranjeras. Su apreciación sobre la inclusión política y al ejercicio de la ciudadanía es que el Estado promueve la confrontación con el objeto de restringir la participación de los sectores pobres de la población para quienes se reserva el asistencialismo con la conciliación o la represión ante el conflicto social. En sus trabajos recientes, como otros estudiosos, señala que los males del Perú siguen siendo coloniales, los fracasos y deficiencias de la independencia debemos superarlos con un Estado nacional republicano.

César Germaná, maestro de numerosas generaciones en San Marcos, orientado por la corriente del marxismo estructural de Nicos Poulantzas, Fernando Cardoso, Aníbal Quijano y otros, ha investigado múltiples temas como los relacionados con los asentamientos urbano marginales en Chile (callampas), las comunidades campesinas, las sucursales de empresas transnacionales como la Bayer (escribió *Si es Bayer es bueno*), los cambios en el mundo del trabajo, la intersubjetividad y *La racionalidad en las Ciencias Sociales*. En este último, le interesa el estudio de la vida social, de los problemas metodológicos y epistemológicos implicados en su conocimiento teniendo en cuenta que la historicidad y el devenir forman el núcleo de los fenómenos sociales, de la vida social cuya constitución, articulación y transformación son necesarias para impulsar la Sociología del cambio.

Siguiendo esta temática, encuentra que el poder social es una dimensión fundamental de la realidad social y la dicotomía que se encuentra en el campo de la Sociología, instrumentalista y la de vocación científica, es un falso dilema que se supera con el trabajo de investigación sociológica. Con motivo de su tesis doctoral examinó la perspectiva teórica y el método que utilizó Mariátegui para su estudio sobre la realidad peruana; en años recientes trabaja sobre la colonialidad del poder.

Nicolás Lynch, vinculado a temas políticos, estudia las acciones de los jóvenes izquierdistas en San Marcos de su época. Ya a fines de los noventa del siglo pasado investiga la crisis de los partidos, de los sistemas políticos y electorales, la representatividad política, y encuentra que esta crisis significa la derrota de los partidos y la causa de la aparición de los independientes denominados outsiders, como Fujimori. Al vacío que dejan las agrupaciones políticas consolidadas lo denomina fractura o tragedia. En el horizonte histórico avizora la atomización de la izquierda, el regreso del populismo conservador, el surgimiento y consolidación de los independientes. Un reciente trabajo se titula *El argumento democrático sobre América Latina*. Otro sanmarquino, **Róger Íziga**, ha investigado sobre las migraciones internas, la clase obrera, la estructura urbana y el desarrollo histórico social del Perú contemporáneo.

Guillermo Rochabrún es un investigador especializado en teoría sociológica, pensamiento social, movimientos populares, discriminaciones sociales y política peruana. Su libro *Batallas por la teoría*, es un testimonio de los avatares intelectuales y políticos ocurridos en el Perú entre los años 40 hasta finales del siglo XX. Ensayo un balance del pensamiento de Marx y su influencia en los estudiosos y políticos peruanos, buscando también constituir una masa crítica de reflexiones sobre las ciencias sociales. **Gonzalo Portocarrero**, investigador social en temas culturales, clases medias, razones de sangre; violencia política, rostros criollos del mal; racismo y mestizaje. Entiende “el racismo como un modo de dominación social, que se da en todas las sociedades en las cuales se marca diferencias de

rasgos físicos, de lenguaje, de color de la piel hasta del nivel cultural” (Portocarrero 2007). Destaca la coexistencia de racismo y mestizaje en tanto que la mezcla no fue descartada, sino de abajo fue significada como un camino de avance social, de un logro, de reconocimiento.

Max Meneses ha investigado con pasión sobre el crecimiento de Lima metropolitana, fenómeno al que llamó la utopía urbana, estudió además el movimiento barrial y, con Matos Mar, el desborde popular en El Agustino, Lima. **Custodio Arias**, estudioso de la sociedad rural y del campesinado, siempre investigó el agro con vocación política vinculándose a una facción de la Confederación de Campesinos del Perú. **Julio Mejía**, especializado en metodología de la investigación social, en su libro *Sociedad, consumo y ética* presenta las clases de consumidores en los grandes centros comerciales de Lima. Como otros autores, considera al consumo como determinante del proceso de diferenciación social, cuando se sabe también que en la base de esta diferenciación está la producción. No olvidemos que ésta produce el consumo y al consumidor, siendo ella misma consumo productivo. Incorpora términos “culturales de moda” como: imaginario urbano, desigualdades, individualización, privatización y conflictos étnico-culturales cubiertos de colonialidad del poder y la sociedad global.

Tirso Molinari estudió, desde una perspectiva weberiana, el fenómeno fascista presente en el Perú entre los años 1931-1936, a través del origen y evolución del Partido Unión Revolucionaria, su reorganización, sus despliegues xenofóbicos y racistas antiasiáticos, su totalitarismo corporativista, su propaganda y su vinculación con los sectores económicos poderosos. **Jaime Ríos**, con una teoría imbricada de términos posmodernos como: espacio, tiempo, socio-cultural-global, estudia las microculturas del Centro Histórico de Lima considerando su individuación, socialización, identidad transcultural de vida e intimidades en la era de la globalización y la mundialización. **Manuel Dammert** se ha especializado en la reforma del Estado, la descentralización, con un enfoque territorial y autónomico para el desarrollo regional y

local. Desde su labor parlamentaria trabajó por la descentralización y la no entrega de los puertos al control de empresas extranjeras. **Eudasio Sifuentes** en su libro *Energía social, libertad y sociedad* revisa los diferentes planteamientos sobre el desarrollo y propone el enfoque de energía social orientado a generar cambios y transformaciones en las personas, las organizaciones y las sociedades. Sobre las políticas sociales, su naturaleza y viabilidad viene trabajando **Héctor Béjar**; sobre los problemas mineros en Casapalca como en Marcona, **Honorio Pinto**; sobre el desarrollo urbano de Lima Norte, **Francisco Wong**.

La Geografía también tiene notables exponentes: Javier Pulgar Vidal, Carlos Peñaherrera, Ciro Hurtado Fuertes, han contribuido con sus estudios al conocimiento de la realidad geográfica peruana, no únicamente su orografía o sus recursos naturales, sino también las características del territorio, de la población, de la economía y hasta su historia; siguen a estos maestros, Hildegardo Córdova, David Durand, Fray Cruz y otros.

VIII. PERÚ EN EL MUNDO GLOBALIZADO

Estas primeras décadas del siglo XXI muestran la tendencia de desarrollo de las sociedades capitalistas preñadas de contradicciones, y que se evidencian en la crisis estructural que vive el sistema. Por un lado, las fuerzas productivas vienen generando un proceso de socialización notorio, evidente en las distintas formas de organización política, social y económica que conllevan a una gran acumulación de capital de los monopolios. Estas formas de poder les permite el control de todo el proceso de organización social y, por otro, la desregulación del trabajo, la reducción del salario, la sobreexplotación de los trabajadores y el desempleo creciente impide el desarrollo de los pueblos. Consecuencia de todo ello es la situación de exclusión y pobreza de amplios sectores de la población, fuente original de protestas, asonadas y situaciones conflictivas. Desde esta perspectiva no debe olvidarse el proceso

que sigue el capitalismo: poder controlar y dirigir los cambios que su propia necesidad de reproducción lo requiere.

El dominio absoluto de los monopolios y oligopolios dan nueva fisonomía al capitalismo, en tanto que estas grandes empresas transnacionales dominan todo el proceso de la organización económica, social y política de los pueblos. Hoy el conocimiento científico, la innovación y transferencia tecnológica tienden a incrementar la producción y productividad de bienes y servicios, aumentando también la plusvalía relativa a favor de las empresas que la concentran y la centralizan y que, por cierto, repercute en la disminución de la utilización de la fuerza de trabajo que no es otra cosa que el aumento de desempleo en el mundo. Esto explica por qué los trabajadores buscan liberarse de estos grilletes y mejorar sus condiciones de vida, de trabajo y, ante tanta insensibilidad, desarrollan acciones que trastocan la paz social y el orden establecido. Con sorpresa observan que el Estado en lugar de apoyar sus reivindicaciones no lo hace, por el contrario apoya los requerimientos de la empresa y la acumulación privada.

Otro aspecto importante es la agudización de las relaciones entre países desarrollados y los denominados en vías de desarrollo o del Tercer Mundo. Los primeros empeñados en su dominio del mundo, en el control de los mercados a través de tratados de libre comercio, en la exportación de sus capitales por medio de sus empresas subsidiarias, en el aprovechamiento voraz de nuestras materias primas sin importarles la depredación ni la contaminación ambiental, ni menos la sostenibilidad de recursos para las generaciones futuras. El control político y militar de países es tal vez la acción más importante por parte de países como Estados Unidos, Japón, la Comunidad Europea y China. La tormenta de fuego que se avizoraba para el Medio Oriente aún continúa: no olvidemos que Israel persiste en tomar los territorios palestinos; el problema de la seguridad interna en Irak que permite encontrar excusas a Estados Unidos para intervenir. En Afganistán los líderes y señores de la guerra tratan de llegar a un acuerdo político con los talibanes dando un duro

golpe a los norteamericanos y sus aliados de Europa Occidental y en la ONU; para los pakistaníes el mayor peligro para su país lo constituyen las fuerzas yanquis y hoy ya no aceptan que los drones o aviones no tripulados bombardeen a sus pueblos; y lo que sucede entre Israel y Palestina seguirá siendo el centro de tensión en el Medio Oriente. Ciertamente se trabaja por un acuerdo de paz, y es posible que lleguen a firmarlo, pero las posiciones irreductibles de unos y otros persistirán.

En América Latina la situación es también difícil, los movimientos insurgentes como las FARC en Colombia han determinado que este país acepte las bases militares norteamericanas que se han incrementado a más de 800 en los cinco continentes. La orientación política que asumen algunos gobiernos latinoamericanos, como Rafael Correa en Ecuador, Evo Morales en Bolivia, Nicolás Maduro en Venezuela, pone en evidencia la necesidad de Estados Unidos de seguir invirtiendo en potenciar su dominio mundial a costa de continuar incrementado su deuda pública, deuda que al 2013 ascendía a la exorbitante suma de 13.154,815 mil millones de euros que representa el 104.20% de su PIB y 41,574 euros per cápita³. La deuda creciente del país más poderoso del mundo, como de los otros países de similar nivel de desarrollo, por ejemplo el Japón, es una de las causas de la actual crisis financiera que vive el mundo y dado que el Estado no maneja el sector financiero a él transfiere el manejo de la deuda pública. De esta forma estas empresas monopólicas se benefician con las compras y ventas de los títulos de la deuda, con las amortizaciones, los intereses, el servicio de la deuda y otros. Así el sector financiero amasa grandes cantidades de dinero provocando al mismo tiempo más endeudamiento por los nuevos préstamos que se adquieren para pagar esas deudas. Se trata entonces de un círculo cerrado que no permite a los países como el nuestro liberarse de sus deudas.

La crisis que vivimos, provocadas por estas grandes empresas transnacionales, ha llevado a EEUU a la firma de tratados de libre comercio que le garanticen la succión/depredación de los recursos naturales en cuanto rincón del mundo

le sea posible, y sobre todo el establecimiento de mercados para la ubicación de sus productos. No llama la atención cuando se firma por ejemplo el Tratado de Libre Comercio entre el Perú y EEUU que significa el control absoluto de Estados Unidos sobre el Perú, pues un tratado es entre iguales; a EEUU le interesa disminuir su déficit comercial, por tanto su interés está centrado en vender y no en comprar

A partir de este panorama, hoy se cuestiona al modelo neoliberal impuesto en el Perú desde los años 90. Se afirma que el capitalismo salvaje impuesto por este modelo está llegando a su fin, es decir que los planteamientos de Friedman, Popper, Polany, Madariaga en Mont Pelerin y las recomendaciones del Consenso de Washington, aplicados por Reagan, Thatcher, Pinochet, Fujimori, etc. se encontrarían en franco deterioro. Sin embargo, los beneficiarios y defensores de este modelo argumentan que sigue fuerte, sus medidas como el predominio del mercado, de la propiedad privada (sobre todo extranjera), de la reforma del Estado, de la desregulación del trabajo, etc. han favorecido a estas empresas, hecho que se refleja en el fortalecimiento del sector social medio, se ha reducido la pobreza; la capacidad adquisitiva y de compra ha mejorado en los sectores sociales bajos, etc. Lo que algunos entendidos ven como el despegue capitalista del Perú.

Sin embargo, la realidad es más fuerte y nos golpea a diario, muestra que el modelo neoliberal por responder a intereses transnacionales no tiene interés en resolver los problemas propios de nuestro desarrollo; se trata de un modelo impuesto, inducido como el modelo oligárquico exportador y el de la industrialización sustitutiva de importaciones; en propiedad a los países de la UE, como a EEUU, al Japón y la China solamente les interesa nuestros recursos humanos baratos y nuestras excelentes materias primas. Con sus inversiones se han ubicado en el sector primario, en la explotación de las minas, la pesca, la agricultura, los hidrocarburos, la madera y otros, así como también en el sector de los servicios: bancos, energía, telecomunicaciones, turismo.

Hoy observamos que la producción en la gran industria está basada en una alta intensidad de capital y tecnología pero con poca absorción de mano de obra. En una situación distinta están la micro, pequeña y mediana empresas que luchan por sobrevivir; en este caso los trabajadores han perdido su derecho a la agremiación, a la capacidad de acción colectiva, a sus derechos laborales; se encuentran fragmentados, atomizados y en el sector público para recortarles sus derechos han diferenciado a los nombrados de los contratados denominados CAS, además de los Service.

IX. PAPEL QUE LE ESPERA A LAS CIENCIAS SOCIALES

El balance de conjunto que hemos trazado en este artículo sobre los quehaceres en los distintos campos de las Ciencias Sociales, en especial en la UNMSM, nos permite generar algunas propuestas básicas. Una primera y fundamental, seguir produciendo conocimientos sobre nuestra realidad, desde los niveles locales hasta los nacionales, latinoamericanos y mundiales. Debemos estudiar a fondo las razones que subyacen a los múltiples y variados conflictos sociales, al problema del narcotráfico, la corrupción que es generalizada, la exclusión, la pobreza, a la lucha por los derechos sociales de educación, salud, vivienda, bienestar. Los problemas como crecimiento urbano, el despoblamiento de la sierra, la persistencia de enfermedades endémicas, la desnutrición y el raquitismo, el recurso humano y el analfabetismo. Los recursos naturales y su agotamiento, la defensa de nuestro territorio patrio, las fronteras vivas, las doscientas millas del mar, el espacio aéreo, la cultura peruana y su reproducción y defensa ante la penetración de lo foráneo, leyes como la consulta previa, los derechos laborales. La presencia de empresas transnacionales, del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la carta de intención, los tratados de libre comercio que favorecen solo a la gran potencia. La defensa de lo público a nivel de la empresa y de la educación básica y universitaria, el problema de la crisis

económica y sus repercusiones en el ámbito social y político, el crecimiento sostenible, la construcción de una nueva infraestructura productiva diversificada, la defensa de nuestra biodiversidad. El descubrimiento de nuevos recursos patrimoniales, su defensa y conservación, el futuro de organizaciones sociales tan antiguas como las comunidades campesinas y nativas, de la regulación del trabajo, de los gremios, de los sindicatos, de la plusvalía, de la reescritura de nuestra historia que permita explicarnos los procesos históricos sucedidos realmente y no solamente la historia de las élites y para exportación. El porqué del comportamiento tan dúplice de nuestra gente, y por cierto, la producción de nuevos aportes científicos a una verdadera ciencia social que permita conocer las relaciones esenciales que han presidido el desarrollo histórico de nuestro país.

Estos múltiples temas de investigación y análisis nos indican también que no se trata de conocer sólo los problemas y la naturaleza de los fenómenos, se debe contribuir a la aplicación práctica de estos conocimientos. Por tanto a la transformación de fenómenos y relaciones que vienen sometiendo por siglos a la población pobre, igualmente a los elementos que hacen que persista la exclusión, el racismo y fomenta la pobreza e indigencia. Sigamos investigando y produciendo intelectualmente, reflejando en el pensamiento de manera más completa y profunda la compleja realidad del Perú de hoy; no pensemos que nuestros trabajos agotan el estudio de los problemas abordados, sino que estos deben estar abiertos a la comprensión de la realidad cambiante, a la reflexión y a las aventuras de la imaginación y el pensamiento.

Avancemos en la producción de conocimientos, en la creación de las condiciones para la transformación social que el país reclama, despojémonos radicalmente de los dogmatismos, de los prejuicios y falsos supuestos, y asumamos con convicción, con tenacidad y con pasión el papel de científicos sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALJOVÍN, Cristóbal (2007). *Cultura política en los Andes: 1750-1950*. Lima: UNMSM.
- ÁVILA, Francisco de (1966). *Dioses y hombres de Huarochirí*. Traducido del quechua por José María Arguedas. Lima: Museo Nacional de Historia e IEP.
- ARGUEDAS, José María (1989). *Indios, mestizos y señores*. Lima: Editorial Horizonte.
- BASADRE, Jorge (1969). *Historia de la República del Perú* (16 tomos). Lima: Editorial Universitaria.
- BASADRE, Jorge y MACERA, Pablo (1974). *Conversaciones*. Lima: Mosca Azul Editores.
- BONILLA, Heraclio (2009). *La trayectoria del desencanto, El Perú en la segunda mitad del siglo XX*. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos. Universidad de Ciencias y Humanidades.
- BURGA, Manuel (2005). *La historia y los historiadores en el Perú*. Lima: UNMSM.
- CHÁVARRI, Herry y TUFINA, Moisés (2013). "Estudio de la Huaca del Sol desde la teoría general de sistemas de Niklas Luhmann". *Revista Arqueología y Sociedad* N° 26, Museo de Arqueología y Antropología, Lima: UNMSM.
- CONTRERAS, Carlos y CUETO, Marcos (2000). *Historia del Perú contemporáneo*. Lima: IEP.
- COTLER, Julio (1994). *Política y sociedad en el Perú, cambios y continuidades*. Lima: IEP.
- DEGREGORI, ROEL, PAJUELO, GOLTE y otros (2001). *No hay país más diverso. Compendio de Antropología peruana*. Lima: IEP, PUCP, Universidad del Pacífico.
- DELGADO, Carlos (1974). *Revolución peruana, autonomía y deslindes*. Lima: Universo S.A.
- ENGELS, Federico (1955). Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. En: Marx, Carlos y Engels, Federico. *Obras escogidas*. T. I. Ed. Progreso, Moscú.
- ESPINOZA, Waldemar (1987). *Los Incas. Economía, sociedad y estado en la era del Tahuantinsuyo*. Lima: Amaru Editores S.A.
- FARFÁN LOVATÓN, Carlos (2008). *Tauripunku: una aldea prehispánica en la cuenca alta del Chillón*. Lima: Ediciones Aneb impresiones.

- FAVRE, Henri (1999). *El indigenismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- FLORES GALINDO, Alberto (1994). *Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes*. Lima: Editorial Horizonte.
- FLÓREZ, Cristina (2010). *Derechos humanos y medioevo: un hito en la evolución de una idea*. Lima: UNMSM.
- GUTIÉRREZ, Gustavo (2012). *Teología de la liberación*. Lima: CEP.
- HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl (1972). *El anti-imperialismo y el APRA*. Lima: Editorial Imprenta Amauta.
- HUERTAS, Lorenzo; ESPINOZA, Waldemar; VEGA, Juan José (1997). *Peruanidad e identidad*. Lima: UNE.
- JACINTO, Pedro (2014). *Micronegocios vs. Megamercados: Otros sentidos de la identidad, distinción y consumo de los microempresarios de Lima Norte*. Lima: Fondo editorial UNMSM.
- KAPSOLI, Wilfredo (1975). *Los movimientos campesinos en Cerro de Pasco 1880-1963*. Huancayo: IEA.
- KLARÉN, Peter (2004). *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima: IEP.
- LAZO GARCÍA, Carlos (2008). *Obras escogidas*. T. III. La Moneda. Lima: Fondo Editorial Pedagógico San Marcos.
- LEÓN, Dino (2009). *Evangelización y control social en la doctrina de Canta. Siglos XVI y XVII*. Lima: UNMSM.
- LYNCH, Nicolás (1999). *Una tragedia sin héroes. La derrota de los partidos y el origen de los independientes Perú 1980-1992*. Lima: UNMSM.
- LÓPEZ, Sinesio (1997). *Ciudadanos reales e imaginarios: concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú*. Lima: Tarea Asociación Gráfica Educativa.
- LÓPEZ, Sinesio (1991). *El dios mortal. Estado, sociedad y política en el Perú del siglo XX*. Lima: Instituto Democracia y Socialismo.
- LUMBRERAS, Luis G. (1974). *La arqueología como ciencia social*. Lima: Ediciones Histar.
- MACERA, Pablo (2009). *Trincheras y fronteras del arte popular peruano*. Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú.
- MACERA, Pablo (2014). *Obras escogidas de historia*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1968). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Ed. Amauta.
- MARTÍNEZ DE LA TORRE, Ricardo (1974). *Apuntes para una interpretación marxista de la historia social del Perú*. (4 tomos). Lima: UNMSM.
- MATICORENA, Miguel (2013). *La universidad de San Marcos de Lima*. Lima: Documenta Histórica, UNMSM.
- MATOS, Ramiro (1994). *Pumpu: Centro administrativo Inka de la puna de Junín*. Lima: Editorial Horizonte, BCP y Taraxacum.
- MEJÍA, Julio (2014). *Sociedad, consumo y ética: El Perú en tiempos de globalización*. Lima: UNMSM.
- MENDOZA, Jorge (2013). *La historia del ser afecto en el Perú, siglos XVI al XVIII. El individuo egocéntrico y el sentimiento de inferioridad*. Lima: UNMSM.
- MILLONES SANTA GADEA, Luis (2010). *Después de la muerte. Voces del Limbo en territorio andino*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- MOLINARI, Tirso (2009). *El fascismo en el Perú: La unión revolucionaria 1931-1936*. Lima: UNMSM.
- MONTOYA, SILVEYRA y LINDOSO (1979). *Producción parcelaria y universo ideológico: El caso de Puquio*. Lima: Mosa Azul editores.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl (1963). *Fuentes históricas peruanas*. Lima: UNMSM.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl (1973). *Mito, tradición e historia del Perú*. Lima: Ediciones Retablos de papel.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl (2014). *Los cronistas del Perú*. Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea.
- PORTOCARRERO, Gonzalo (2007). *Racismo y mestizaje y otros ensayos*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- QUIROZ CHUECA, Francisco (2012). *De la Patria a la Nación. Historiografía peruana desde Garcilaso hasta la era del guano*. Lima: ANR.
- RAMÍREZ GAMARRA, Hugo (2003). *Cantares andinos*. Lima: Editorial San Marcos.
- REYES, Alejandro (2008). *Calixto Romero: Para quitarse el sombrero*. Lima: Ausonia. S.A.
- ROBLES MENDOZA, Román (2014). *La estética en la vida cotidiana en los Andes. Una experiencia en*

- los pueblos del sur de Ancash*. Lima: Universidad Ciencias y Humanidades.
- ROCHABRÚN, Guillermo (2007). *Batallas por la teoría: En torno a Marx y el Perú*. Lima: IEP.
- ROEL PINEDA, Virgilio (2001). *Cultura peruana e historia de los Incas*. Lima: Editorial FCE y Universidad Alas Peruanas.
- ROEL PINEDA, Virgilio (2009). *Ataque e invasión del imperio hispánico al Perú de los Incas*. Lima: Editorial UCH.
- ROSTWOROWSKI, María (2005). *Ensayos de historia andina*. T. I. Lima: IEP.
- RUIZ ESTRADA, Arturo (2013). *La trepanación prehispánica en Amazonas, Perú*. Lima: Fondo Editorial UNMSM.
- SHADY SOLÍS, Ruth (2007). *Los valores sociales y culturales de Caral-Supe, la civilización más antigua del Perú y América y su rol en el desarrollo integral y sostenible*. Lima: Editor Comunica 2.
- SHADY SOLÍS, Ruth (2014). *Vichama, civilización agropecuaria de Végueta-Huaura: La ideología de nuestros ancestros, 3800 años de arte mural*. Lima: Servicios gráficos JMD S.R.L.
- SIFUENTES, Eudocio (2009). *Energía social, libertad y bienestar*. Lima: Editorial San Marcos.
- TEMPLE, Ella Dunbar (2009). *La descendencia de Huayna Cápac*. Lima: UNMSM.
- VALCÁRCEL, Luis Eduardo (1964). *Historia del Perú antiguo*, 2 T. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.
- VILCAPOMA, José Carlos (2002). *El retorno de los Incas: de Manco Cápac a Pachacutec*. Lima: Universidad Nacional Agraria La Molina.
- WARD, Thomas (2009). *Buscando la nación peruana*. Lima: Ed. Horizonte.